# fotos

SEMANARIO GRAFICO de INFORMACION y REPORTAJES

AÑO IV NÚM. 186

MADRID
21 DE SEPTIEMBRE DE 1940


## EN ESTE NUMERO


*El ministro de la Gobernación, Serrano Súñer, en Alemania*

•

*Guerra en Egipto*

Interesante documental gráfico de la ofensiva italiana

•

*Metódica destrucción de Inglaterra*

(Fotografías de los últimos bombardeos)

•

*Misión de España en Europa*

Editorial

•

*Las enfermeras del «Grupo O»*

•

*La doble ciudad de Fez*

•

*Consejos a los ciudadanos ingleses para cazar los tanques alemanes*

Curioso y pintoresco reportaje gráfico

•

*El fin del mundo*

Cuento de Cristóbal de Castro. Ilustraciones de Mayo

•

*Pantalla, modas, actualidades de la semana y otras informaciones y reportajes de extraordinario interés*


50 cts

EL VIAJE DEL MINISTRO ESPAÑOL DE LA GOBERNACION A ALEMANIA

•

# SERRANO SUÑER y VON RIBBENTROP

después de su entrevista en Berlín

# UN VASO

de la incomparable AGUA FITA DE SANTA FE es el purgante más suave, natural y eficaz que se conoce.

Medio vaso es la dosis como laxante excelente, y dos o tres cucharadas constituyen el mejor depurativo para la sangre.

Aplicándola en lavados y dejándola secar por si misma libra a la piel de toda impureza.

El agua FITA de Santa Fe, clasificada en la declaración de utilidad pública SÓDICO MAGNÉSICA, es la única que se vende hoy en España con esta propiedad

AGUA MINERAL **FITA** DE SANTA FE

*Zaragoza*

PUBLICITAS
FRESCA
Y SUAVE
como la superficie del lago
dejará su tez la famosa
VISNÚ
producto de perfumería nacional,
superior a todo similar extranjero.
Con el uso del VISNÚ obtendrá
un cutis nacarado y fino.
EN TONOS: BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL

AÑO IV NUM. 186
MADRID, 21 DE SEPTIEMBRE DE 1940

fotos

DIRECTOR:
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

# Comentario a las declaraciones de SERRANO SUÑER

## antes de emprender su viaje a Alemania

El corresponsal del *Voelkischer Beobachter* en Madrid recibió unas interesantes declaraciones del ministro de la Gobernación y presidente de la Junta Política, camarada Ramón Serrano Súñer, en la víspera del viaje a Alemania. Divulgadas y dadas a conocer por la Prensa diaria no escapan hoy al primer plano de la actualidad, ahora precisamente que tras de la entrevista con el canciller alemán, el ministro español está en Berlín terminando sus visitas y conversaciones con las principales figuras del Reich. El repentino viaje de von Ribbentrop a Roma da—si cabe—mayor interés a la presencia del presidente de la Junta Política en la capital alemana. En una tan rápida historia como la que estamos viviendo, a los mismos diarios y por consiguiente a las revistas, la actualidad devora incansablemente el sosiego o el tiempo para el comentario y la disquisición sobre los hechos. Se sucede con tal rapidez el panorama político que sólo cabe pensar en la línea recta, en la directriz marcada para deducir consecuencias y teorizaciones cada vez más difíciles, porque la política actual se nutre de realidades de acción, no de palabras y proyectos. Si se ha dicho de manera análoga por los Caudillos de Alemania y de Italia que la paz es un paréntesis entre dos guerras:—«La paz no es más que el reposo necesario para la preparación de otra guerra», decía Mussolini. «La paz no es más que un alto entre dos guerras», ha dicho Hitler. — Se podría llevar esta teoría a la palabra frente a la acción y al movimiento de la Historia moderna. Cuando esas declaraciones de Serrano Súñer cruzan las páginas de todos los diarios del mundo ya está el ministro hablando con el Führer; ya en su entrevista se están planteando los candentes problemas nacionales en relación con el nuevo orden europeo. Por eso aquellas declaraciones al corresponsal del *Voelkischer Beobachter* han tenido una presencia justamente del tiempo en que ha tardado en trasladarse el enviado español desde Madrid a la capital alemana. Las palabras en materia internacional son un pequeño descanso entre la acción política. Pero hasta que nos llegue la noticia de lo tratado, hasta que palpemos realmente el resultado de esta nueva existencia española en que ya contamos en el orden mundial, volver la vista sobre las palabras del ministro español contribuyen a aclarar y fijar los puntos esenciales a nuestra Patria frente al actual conflicto europeo.

La amistad de España para sus amigas de los tiempos difíciles es clara y consecuente con los puntos doctrinales del Estado y del honor. España no olvida a quienes supieron comprender la magnitud de nuestra lucha y decidirse en la definitiva contienda que estremeció nuestro suelo el 18 de julio. «La invitación que nos hace el Gobierno alemán — dice el señor Serrano Súñer — está determinada por un movimiento de amistad con fundamentos sagrados y profundos».

Y no solamente existen esos vínculos de unión de las horas comunes y de las batallas emprendidas juntos, sino porque el mundo nos llama hoy a la decisiva misión de enmendar un mundo viejo y decrépito que se hunde entre pólvora y humo...: «y porque es necesario — añade el ministro español—que en momentos críticos dos pueblos que se sienten solidarios de tantos propósitos políticos, extremen su comunicación y perfilen con la mayor claridad la línea de sus relaciones y de sus designios».

España puede hoy día figurar entre las tres potencias europeas que decidirán la marcha política y social. Junto a Italia y Alemania, España ha conquistado su primer puesto y su independencia. Sabemos que la tarea es mucha y que el campo abierto es tan generoso y tan amplio que todos trabajaremos en él sin encontrarnos más que para la ayuda y la colaboración.

«España goza por primera vez, después de más de doscientos años, de una entera y absoluta independencia. Hemos rechazado a quienes de antiguo pugnaron por ser nuestros dueños y ya somos libres. Pero no estamos solos en Europa, y el Imperio que hemos anunciado como el objetivo de nuestra política no es en nuestro tiempo obra de uno solo, sino empresa de varias voluntades coincidentes en el propósito de dar al mundo una norma y un orden determinados.

No podría asombrar a nadie que a la hora de buscar compañía nos encontrásemos justamente con los pueblos que también eran víctimas de la injusticia como nosotros y como nosotros forjadores de su propia libertad y de una voluntad política y revolucionaria idéntica a la nuestra.»

Lo que cuesta forjarse la propia libertad y una voluntad política y revolucionaria nos la dan nuestras ciudades padecidas del fuego del cañón y del hambre y nuestros caídos por toda la geografía en armas de la Patria. Por la enseñanza dolorosa y cruel de aquella guerra la voz del Caudillo se alzó en el comienzo mismo de la contienda europea para hacer llegar a la razón a los que no esperaban nada en la victoria y negaban a sus enemigos la capacidad de la victoria, como antes nos la negaron a nosotros, pese a que ha-

mos día a día y pueblo a pueblo ensanchando el mapa nacional y salvándolo de la barbarie atávica. «Nuestra abstención actual no es indiferencia en cuanto al resultado de la lucha, ni nuestras razones de amistad y preferencia han podido variar en lo más mínimo, sino que cada día se afianzan más, ya que tenemos muy presente que Alemania e Italia nos entendieron y ayudaron noblemente en nuestra hora difícil».

España fué una vez más paladín y adelantada en la contienda del mundo. «Sostenemos la tesis de que nuestra guerra ha sido la primera fase de la guerra actual. Combatimos a la revolución roja y a lo que podemos llamar antiguo régimen de Europa.

El hecho de que nuestra aportación a la salvación europea se haya adelantado, no hace sino darnos razones para seguir hablando a Europa. El antiguo régimen nos lo negó todo y la República y el Frente Popular fueron las últimas armas de esclavización de España al capitalismo de las grandes democracias. Hoy los pueblos nuevos conocen el heroísmo del nuestro, los derechos de nuestra posición histórica y geográfica y el valor de nuestros caminos de expansión, únicos para Europa. Así, pues, tenemos nuestro puesto que cubrir y una misión propia que desempeñar en el nuevo orden».

Por ser entonces paladín y adelantada en la salvación europea, hoy tiene España un radiante porvenir y una seguridad tajante en sus destinos.

española la forma de su Revolución, y por ella combatió y trabajó luego lo mejor de nuestro pueblo». Junto al calor de una juventud encuadrada y dispuesta, tenemos el Caudillo mandando la ocasión: «Estamos regidos por un mando que decidirá en su hora la acción de España».

Y en esta hora de reivindicaciones, Serrano Súñer ha apartado claramente de sus palabras este término de reivindicar, porque es tan nuestro y tan natural lo que España clama en el mundo, que ni siquiera reivindica-

«Desde 1933 decidió la juventud ción se puede titular.

Sobre nombres que nos son familiares ha dicho:

«No cabe llamar reivindicaciones a la restitución de lo que nos es debido por un elemental deber de justicia y constituye una parte de la carne viva y desgarrada de la Patria. Y esto que nos es debido lo exigimos nosotros porque nos lo exigen España, su historia reciente y su historia de siempre.»

Respecto a la expansión natural:

«La situación geográfica y la tradición de España como punta avanzada de un Continente frente a otro, tiene naturales exigencias que sólo una política decadente pudo abandonar a la detentación por otros pueblos.»

Y a la espiritual:

«No cabe desconocer nuestra voluntad de proyectar en Hispanoamérica un influjo moral y restaurar el prestigio de la cultura española, frente a la usurpación que había perpetrado otra cultura. Poniendo igual generosidad en esta tarea que la que puso España cuando dió su sangre, su esfuerzo y lo mejor de su espíritu en la obra del descubrimiento, de la conquista y de la evangelización. En este sentido, nuestras reivindicaciones son también para América, para defender los derechos de aquellas naciones hermanas.»

Las horas decisivas se suceden. Para España sonaron hace tiempo y hoy, el oído atento, aun estamos nosotros en la vigilia de los campamentos, mientras Europa comienza a sentir un nuevo orden de cosas al que nosotros dimos, en las primeras horas, sangre y dolor, gloria y camino.

De aquí toda la exactitud de las palabras del ministro español de la Gobernación, dichas en el histórico día de su marcha a Berlín, la capital victoriosa del Nacionalsocialismo.—P.

*(Fot. Hess)*

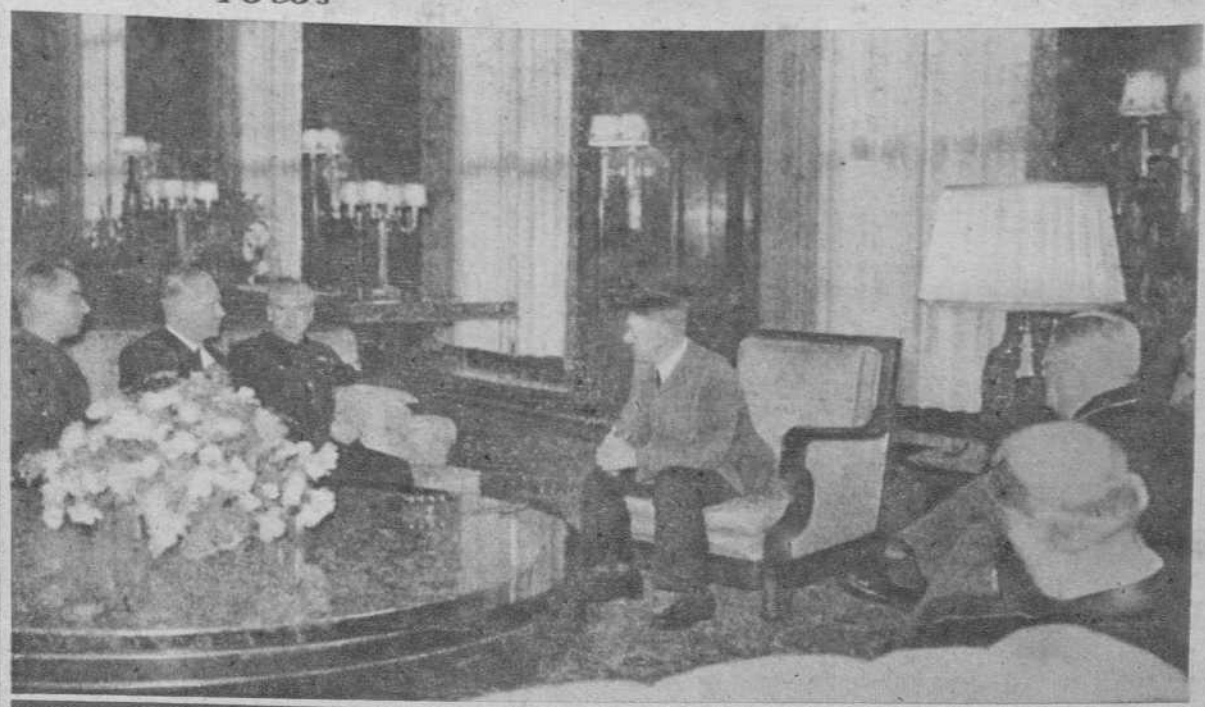
El ministro español de la Gobernación pasa revista a la compañía que le rindió honores, al dirigirse a la tumba de los Caídos

# España

## presente en el nuevo orden europeo

## El viaje del ministro español de la Gobernación a ALEMANIA

En la estación de Berlín, Serrano Súñer fué recibido por el ministro alemán von Ribbentrop



← El ministro español saluda al jefe de la Policía, Himmler. En la foto aparecen también von Ribbentrop y los doctores Frick y Ley

Serrano Súñer en la histórica conversación con el Canciller alemán

El ministro español revistando las fuerzas que le rindieron honores a su llegada a Berlín

Recibimiento del señor Serrano Súñer en el «Kaiserhof». Le acompaña el ministro alemán, Von Ribbentrop

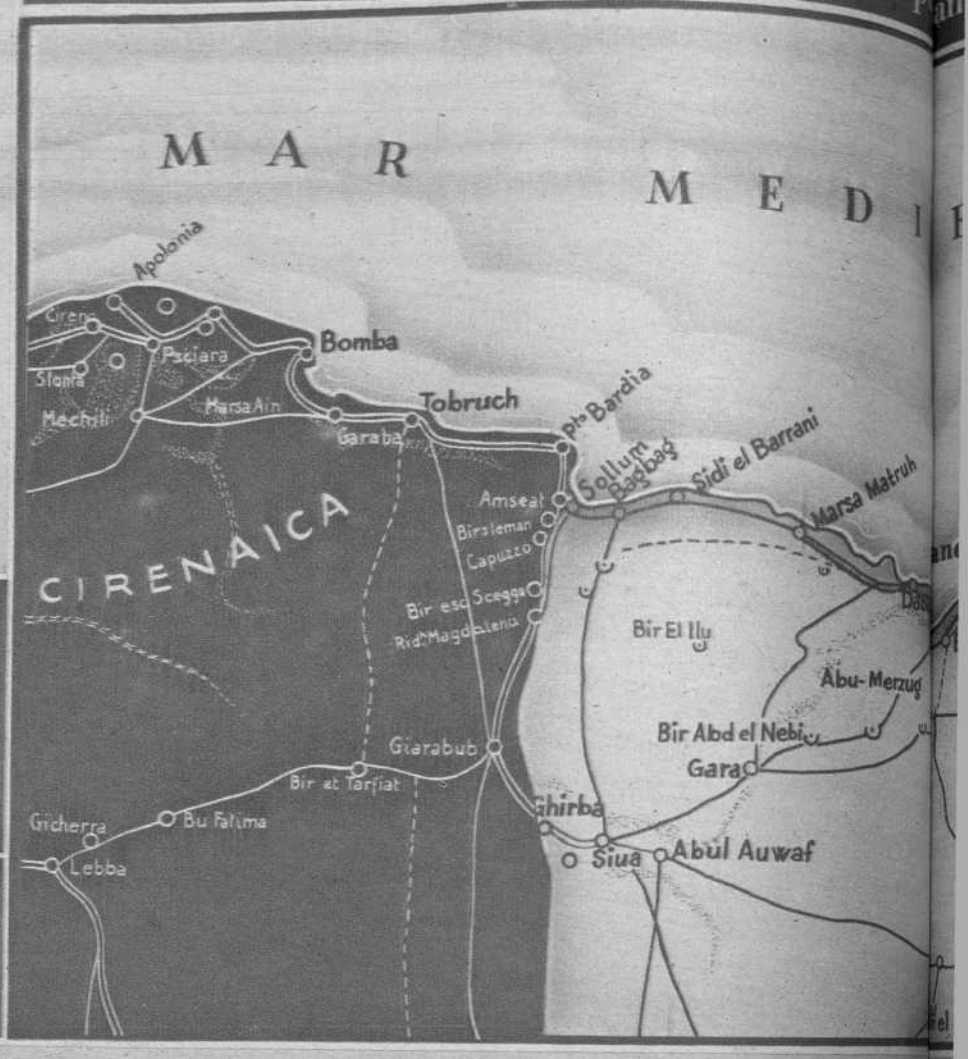
(Fots. Orbis)

Serrano Súñer ante la tumba de los Caídos, rodeado por las autoridades alemanas, el embajador en Berlín, general Espinosa de los Monteros, y los miembros de la Comisión que acompañan al ministro español en su viaje

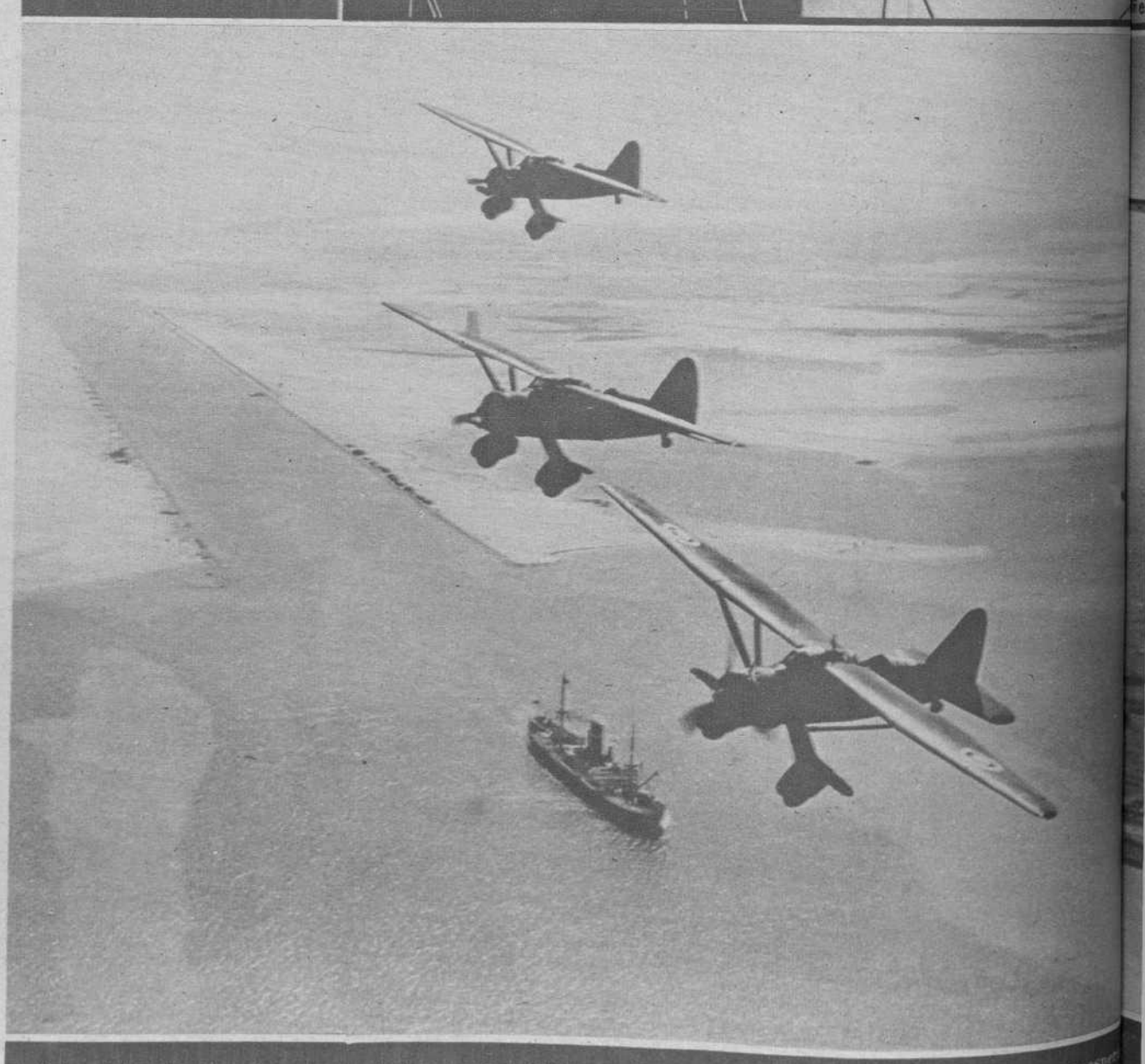
# EGIPTO, NUEVO TE

## Italia ha elegido el mejor momento P

↑ Mucho más allá de Sollum, las tropas italianas de color prosiguen su avance en la victoriosa ofensiva emprendida contra los ingleses en la frontera líbico-egipcia
(Fot. Luce)




Mapa del nuevo escenario de la guerra. Ocupado el golfo de Sollum, los italianos siguen el camino de la



Sobre el Canal de Suez, los aparatos de la aviación británica realizan desde hace tiempo sus vuelos vigilantes, en espera de la aparición de las flotas aéreas de Italia
(Fot. Pana

La batalla en Occidente continúa su ritmo acelerado. La Aviación de la Cruz Gamada se emplea a fondo contra Inglaterra. Es inútil que se quiera reducir la batalla contra ésta a la batalla de Londres. En Berlín explican claro que no cabe confusión. Sigue Londres ardiendo. El propio Palacio Real es alcanzado por las bombas de los aviones germánicos. Se dice que la gran urbe deberá ser abandonada. ¿Pero a dónde podrá dirigirse el éxodo inmenso de sus ocho millones de habitantes, es decir, una población muy superior a la de Noruega, mayor que la de Portugal y sensiblemente igual a la de Bélgica u Holanda? Y, sobre todo, ¿qué hacer con la industria londinense? ¿Y con el puerto y las comunicaciones? Inglaterra anuncia, por boca de sus gobernantes autorizados, que es factible el desembarco alemán. Hitler advierte, del mismo modo, su decisión de ir sobre la Gran Bretaña. Todos parecen de acuerdo sobre la posibilidad de la operación, cuando llega súbitamente una nueva importante.

¡Los italianos han franqueado la frontera líbico-egipcia! El lector recuerda nuestro anuncio de tal cosa apenas hace tres semanas. (Véase el número de Foros del 31 de agosto último). Grazziani ha tomado la ofensiva. Las pirámides, en efecto, podrán contemplar, cuarenta siglos después de su construcción, hechos singularmente transcendentales.

Egipto es ya un nuevo teatro de guerra. En realidad, el país es un desierto inmenso, alrededor de dos veces más extenso que España. Las arenas y los peñascales amesetados del Sahara se prolongan así hasta las mismas orillas del Mar Rojo. Desde la costa al paralelo 29º — esto es una estrecha faja litoral — se extiende La Marmarica, región influenciada en parte por el mar, que prolonga la Cirenaica líbica. Por allí marchan hasta ahora las tropas italianas. Es un país pobre, elevado sobre el mar Mediterráneo y festoneado regularmente, formando así tres amplios y abiertos golfos; el de los Arabes, el de Busseifa y el de Sollum; este último, el más inmediato a la frontera de Libia, debe su nombre al de la población del litoral ocupada ya por los italianos.

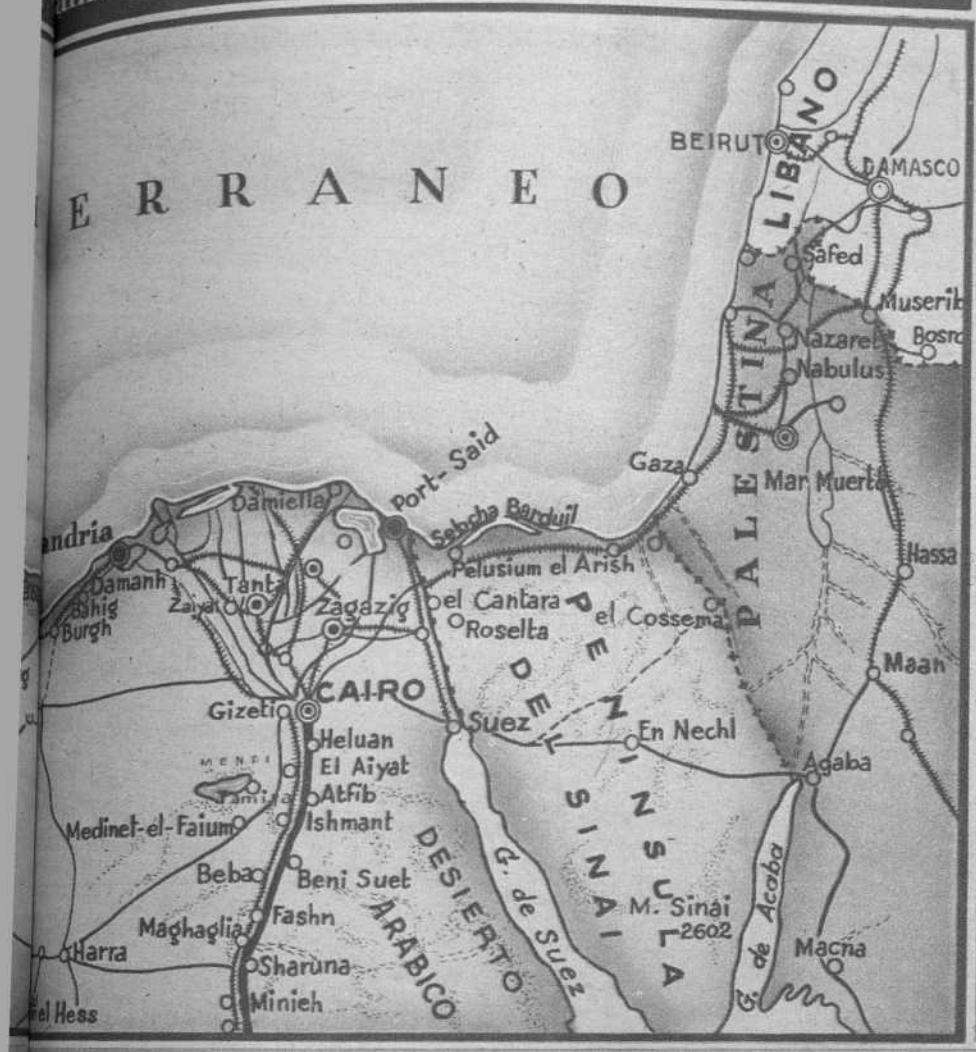
Pero si Egipto es un inmenso desierto, convengamos que también este desierto tiene oasis, y entre ellos el curso del Nilo es uno tan acabado y prolongado que Herodoto ya dijo de aquel país que era un presente de dicho río. Y así ocurre que mientras que en el resto de Egipto la densidad de población es minúscula, en cambio en el valle del río viven a veces hasta 400 y aun excepcionalmente 600 habitantes por kilómetro cuadrado.

Gracias a la fertilidad del valle del río, que gana anualmente dos metros y medio a la superficie del mar, en su delta, con sus arrastres de 25 millones de metros cúbicos anuales de limo — en buena parte distribuídos también por toda su cuenca —, el país cultiva cereales y frutas y exporta algodón.

Más todavía. Egipto es el punto de contacto entre las tres partes del Viejo Mundo. O como dice un geógrafo extranjero: «Egipto es el nudo de todo el antiguo Continente». De ahí todo su extraordinario valor estratégico si otra circunstancia no le acrecentara aun más. Egipto es también el Canal de Suez, es decir, el corredor marítimo de 164 kilómetros que pone en comunicación las aguas del Mediterráneo con las del Rojo. La importancia de este Canal es enorme. Los antiguos se habían dado ya cuenta de la conveniencia de su construcción y ya Herodoto nos refiere las obras ejecutadas a tal efecto. Algunos resultados positivos fueron por entonces logrados evidentemente. Pero la gran obra que había de permitir comunicar definitivamente aquellos dos mares es empresa reciente. La comisión de sabios que acompañó a Napoleón a Egipto, durante la guerra de 1798, estudió la posibilidad de la construcción del Canal. Pero Lepere se confundió en sus cálculos, y se desistió de ello suponiendo erróneamente que la diferencia de nivel entre el Mediterráneo y el Rojo era de diez metros. No pudo, pues, ser realidad, hasta mediados del siglo pasado, la construcción del Canal. El corte del istmo de Suez ha reducido en un 8 por 100 el camino de Liverpool a Melbourne, por El Cabo. En un 24 por 100, el de Liverpool a Yokohama. Y en un 42 por 100, el de Liverpool a Bombay. Se comprende, por tanto, todo el interés de este atajo. En 1870 pasaban por el Canal

# TRO DE LA GUERRA

## anzarse sobre el Ejército expedicionario inglés



Por encima de las pirámides legendarias, los «Lysanders» británicos se dedican a espectaculares evoluciones, mientras los italianos prosiguen su avance a lo largo del litoral egipcio (Fot. Pando)

Bajo el arco «dei Fileni», por la gran carretera del litoral líbico, que hizo construir el mariscal Balbo por voluntad del Duce, pasan las columnas motorizadas de refuerzo (Fot. Luce)

costa y ocupan también Sidi el Barrani, prosiguiendo su marcha en dirección a Alejandría

poco más de 400.000 toneladas. En 1938 — el año anterior a la guerra actual — han pasado cerca de treinta y cuatro millones y medio. La mitad de los barcos que pasan el Canal son ingleses; el 13 por 100 italianos — que se dirigen al Africa Oriental—, el 9 por 100 alemanes, y casi otro tanto son los holandeses. Los franceses no figuran en mayor proporción del 5 por100.

Inglaterra se dió pronto cuenta de la importancia de esta comunicación. Celosa siempre de colocarse allí donde fuera menester — y como fuera — para asegurar su dominación de los mares, aprovecha una revolución egipcia contra Turquía, en 1882, para pacificar el país. Tal es el primer paso de su intromisión en la cuestión de Egipto. Una nueva revuelta, la del Mehedi, en 1885, le sirve de pretexto para hacer lo mismo en el Sudán, ocupando Karthum. Kitchener organiza el Ejército egipcio y Francia sufre el bofetón de Fashoda. Inglaterra termina — ¡y cómo no! — por quedarse en Egipto y en el Sudán. En 1914, en efecto, decide abiertamente «proteger» aquel país, con ocasión de la guerra europea.

Antes había terminado por quedarse, financieramente, con la propia empresa del Canal.

En 1922, una verdadera revolución nacional obliga a los ingleses a reconocer la independencia de Egipto; pero no hasta el punto que la «abnegada» protección inglesa no perdurara en evitación de cualquiera agresión, como si ésta no viniera, como bien se ve, de la propia Inglaterra precisamente. En realidad, pues, la Gran Bretaña, pese a la independencia de Egipto, se reservó la seguridad de las comunicaciones del Canal y las del ferrocarril transafricano, porque Egipto es a la vez el pórtico del gran corredor inglés que lleva del Norte al Sur del Continente negro, desde el delta del Nilo a El Cabo, y el paso marítimo hacia Oriente, por dicho Canal.

Los ingleses han llevado a la zona de Suez diversos contingentes de australianos y neozelandeses, y seguramente tropas de Transjordania, Palestina y África del Sur. Por su parte, el Ejército egipcio — obligado a luchar bajo la bandera del verdadero invasor — ha sido objeto de una reciente reorganización. Los 100.000 hombres previstos en el primitivo plan se redujeron, en razón del presupuesto, a 50.000. El proyecto de la construcción de 1.000 aviones y 36 buques de guerra menores se ha quedado, casi íntegramente, en un simple deseo. En realidad, Egipto dispone de tres Divisiones de Infantería, más una motorizada y el Cuerpo del Sudán, encontrándose actualmente en estudio la creación de tropas de comunicaciones, antiaéreas, blindadas y la formación de una reserva de 60.000 hombres.

Italia ha elegido muy bien el momento de acción. El rearme allí no estaba más que iniciado. Inglaterra no puede prestar a Egipto la atención decidida que le prestaría de no temer, de un instante a otro, el golpe alemán sobre su propio territorio metropolitano. Y observe el lector otro dato importante: el Nilo comienza a decrecer a final de este mes. Lo hace rápidamente. A mediados del próximo octubre el río está en su estiaje. El obstáculo es, entonces, por tanto, mínimo.

¡La suerte está echada! Pocos puntos tan vitales para el poderío inglés como éste del Canal. El golpe es impresionante y rudo. Inglaterra está impedida de acudir, como era de rigor, al riesgo. El Mediterráneo tampoco es ya suyo. Los trescientos mil hombres, quizá, de ese gran «condotiero» de las guerras en el desierto que se llama el mariscal Grazziani, ha cruzado ya la frontera de la Cirenaica. Cuando escribimos nos es imposible aun señalar los detalles de su marcha ofensiva. No importa ello aquí. Preferimos llamar la atención del lector amable sobre otro punto. La ofensiva sobre Egipto, ya iniciada, ¿coincidirá, en el tiempo, con alguna otra transcendental operación de guerra? ¿Formará un todo armónico y sincrónico con alguna otra ofensiva? He aquí lo que sólo el futuro nos podrá contestar. Pero sin ánimo de profetizar — mala empresa siempre en cuestión de guerra — no ocultamos al lector que la ofensiva italiana en Egipto bien parece que pudiera tener algún eco, lejano, contundente, impresionante. El teatro de la guerra es siempre, en efecto, una magnífica caja de resonancia.

JOSE DIAZ DE VILLEGAS

MALAGA

# ESPAÑA
## Y SUS ESPECIALIDADES

**FEBO**
DÁ A LOS CABELLOS TONALIDADES CLARAS, REJUVENECE Y EMBELLECE A LA MUJER
PERFUMERIA ROS · MADRID

CONSERVAS "LA CARRETILLA"
MUERZA

TINTA ALEMANA **Britz**
BARCELONA · VALLADOLID

**NOGAT**
PRODUCTO ESPECIAL MATARRATAS
El matarratas NOGAT constituye el producto más cómodo, rápido y eficaz para matar toda clase de ratas y ratones. Se vende a 0,50 pesetas el paquete, y a 10 pesetas la caja de 25 paquetes, en principales Farmacias de España, Portugal y América
Producto del
LABORATORIO SOKATARG
Ter. 16, Barcelona. Tel. 50791

INDUSTRIAS LACTEAS
Mantequilla y Leche condensada **Aly**
VIUDA DE G. M. GRANIZO · LEON

¡¡MIAU!!
CONSERVAS DE PESCADOS

PERFUMES
Spá C.ª Ltd.
ENVASADOS Y GRANELES
DE TODAS CLASES DE GRAN CALIDAD, LUJO Y FANTASIA
PIDA CATALOGOS MATARÓ-ESPAÑA

EXQUISITA
AGUA DE COLONIA
Spá
HIGIENICA PARA BAÑO Y RECIEN NACIDOS

EL ÚNICO
ESMALTE Y QUITA ESMALTE
**DUREX**
NO SE DESPRENDE, QUEDANDO FUERTEMENTE ADHERIDO A LAS UÑAS

MAQUINAS DE COSER Y BORDAR
"ALFA"
EIBAR (GUIPUZCOA)

**ESCUELA RADIO**
DIRECTOR F. MAYMO — PELAYO, 8 - BARCELONA -
¡Aprenda en su famoso curso por correspondencia!
TODOS LOS MONTAJES DE RADIO EN SU CASA, SIN CONOCIMIENTOS PREVIOS. CONSTRUIRÁ SU PROPIO SOBERBIO RECEPTOR SUPERHETERODINO, COMPROBADORES, ETC.
ADMISION LIMITADA - ¡PIDA FOLLETO!

Canas COLONIA **Celucana**
LA MAS EFICAZ, RAPIDA E INOFENSIVA ·

PARA LA PLATA **jabón KRYSTALIN**
LIMPIA SIN RAYAR NI DESGASTAR

MASAJE **pod**
PARA DESPUES DEL AFEITADO

¡La alegría de los niños!
HARINA LACTEADA **AMBRI**

Palmera ORO

COMPRAD PRODUCTOS NACIONALES

**VISNÚ**
IDEAL PARA EL CUTIS

VERMUT CABALLO BLANCO
EL APERITIVO DE ESPAÑA
· MADRID · BARCELONA · ALMENDRALEJO ·

TEX TON
El CALDO ESPAÑOL DE CALIDAD
EL MAS ANTIGUO EN ESPAÑA DESDE 1928
M. E. D. S. A.
APARTADO 10 · BARCELONA.

**ZARRACINA**
SIDRA CHAMPAGNE

MERMELADAS Y DULCES
"BEBE"
MUERZA

La Rioja Alta
FUNDADA EN 1890
Haro

FABRICACION ESPAÑOLA
IBERIA
LA MEJOR HOJA DE AFEITAR

PADO-BRONQUINA
VERKOS
TRATAMIENTO DE ELECCIÓN EN LAS AFECCIONES AGUDAS DEL APARATO RESPIRATORIO DE LOS NIÑOS.

Calzado de Goma
**LAMPREABE**
PAMPLONA

**Mostvita**
¡EL RECONSTITUYENTE CUMBRE!

PASTILLAS
**Lozano**
VAINILLA Y LECHE
HIJAS DE LOZANO.-ZAPATERIA, 11.- PAMPLONA

Básculas: Arcas
Sans, 12
Tel. 30226
**ARISÓ**
BARCELONA HIJOS DE A. ARISÓ

**DENTICHLOR**
PARA LA BELLEZA DE SUS DIENTES
LABORATORIO A. KLAEBISCH · BARCELONA

BALANZAS
**Arisó**
FABRICACION NACIONAL
Orgullo de industria NETAMENTE NACIONAL que rivaliza con ventaja sobre toda industria extranjera del ramo en calidad, duración, sistema y precio.
Protegiendo la industria nacional defiende los intereses de España, que son los suyos, evitando la emigración de nuestro patrimonio y asegurando trabajo para los operarios españoles.
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA Y POSESIONES:
BEASCOA, ROIG Y C.ª S. L.
ARAGÓN, 259 - TELÉFONO 79682 - BARCELONA

# España y su misión en EUROPA

**ESPAÑA está otra vez presente en el trance de angustia que sufre Europa. Los que imaginaban nuestra postura como abandono de antiguas y justísimas aspiraciones, se habrán percatado de que somos un pueblo que no olvida el bien ni el mal que, a lo largo de siglos, se nos ha inferido. Nuestros amigos y enemigos no han cambiado. La Prensa alemana, que hoy dicta en Europa el futuro, ha expresado otra vez, paladinamente la necesidad de que España participe en la nueva solidaridad del Continente. Nunca fuimos nación propicia para cómodas actitudes de ventaja y, precisamente por este nuestro orgulloso y sacrificado modo de ser, tenemos derecho a dar normas de paz a la nueva Europa. El millón de españoles que en sangrienta lucha de tres años sucumbió, pesa demasiado en la balanza de la justicia. Y sería supino error político desconocerlo. Sin nuestro sacrificio heroico, Europa viviría hoy los momentos previos del comunismo anárquico. Ningún país nos aventaja en estas dos cosas: primera, en la generosidad con que vertimos la sangre, a lo largo de la Historia, para mantener la unidad de Europa; segunda, en el desinterés con que civilizamos un mundo. El llamarnos ahora a participar en los frutos de la victoria y a dictar las normas de la Europa nueva es un simple acto de justicia.**

**España, por su profunda raíz cristiana, puede ser —y acaso sea ésta su más noble misión para el futuro — el núcleo conciliador de los odios históricos hoy en pugna y realizar, con su genio católico, la auténtica y sentida solidaridad europea. Hemos de pensar que, liquidada la actual contienda en que se juegan la existencia dos formas políticas antagónicas — la democracia y el totalitarismo — Europa se encontrará, andando los lustros, ante el trance de defenderse, racial e ideológicamente, contra extrañas invasiones, y, llegada esta coyuntura, es preciso que el Viejo Continente, sede de la única civilización completa — que es la de Roma —, forme «a una» en orden de combate y, victoria tras victoria, acuñe por su norma al mundo. Y España ha de preparar ese momento. Como, asimismo, por su influjo en el Nuevo Continente, ha de transformar los módulos políticos decrépitos que todavía allí perduran para sumar el joven empuje americano a la milenaria experiencia europea. Aislar, por tanto, a España, sería traicionar a Europa.**

**Que nadie argumente en el sentido de que hemos esperado el momento fácil y sin riesgo para nuestra decisión política. España no se ha movido en nada del punto en que se colocó al rebelarse, el 18 de julio de 1936, contra la injusticia decadente de las democracias supercapitalistas. Fuímos los primeros en empuñar las armas por el orden nuevo y los que más sacrificios arrostramos en el empeño. Sacrificios que demandan la posible reparación material, a la hora, tal vez no lejana, de dictar la paz los vencedores. En guerra de tanto alcance histórico como la que estremece las viejas raíces de Europa, cada beligerante, en su momento, ha librado, vencedor o vencido, su batalla, y nosotros ganamos acaso la más difícil, pues en ella se fijaron los enemigos morales y psicológicos de la Revolución totalitaria en el mundo.**

**Ahora bien, para cumplir su magnífico destino, necesita España valer y ser considerada como Primera Potencia. Nada de servil seguimiento a hegemonías imperialistas, como hasta ahora. Aparte de las restituciones peninsulares a que tenemos derecho irrenunciable, los españoles exigimos nuestra expansión en Africa, donde, a través de centurias, hemos vertido abundante y nobilísima sangre, donde trabajan el suelo tantos compatriotas que han transformado en vegas las que fueron tierras duras y estériles y donde, finalmente, un pueblo bravo y orgulloso como el marroquí se siente comprendido y amparado por nuestra generosa capacidad civilizadora. España no puede consentir que usufructúen ricos territorios africanos naciones que asientan allí solamente sus factorías comerciales y sus soldados mercenarios. Nadie en la medida que nosotros tiene sobre Africa los dos derechos que justifican el dominio: la sangre y el sudor.**

fotos

## ACTUALIDAD GRÁFICA DE LA SEMANA

El Caudillo y su esposa en la Exposición de Industrias de San Sebastián

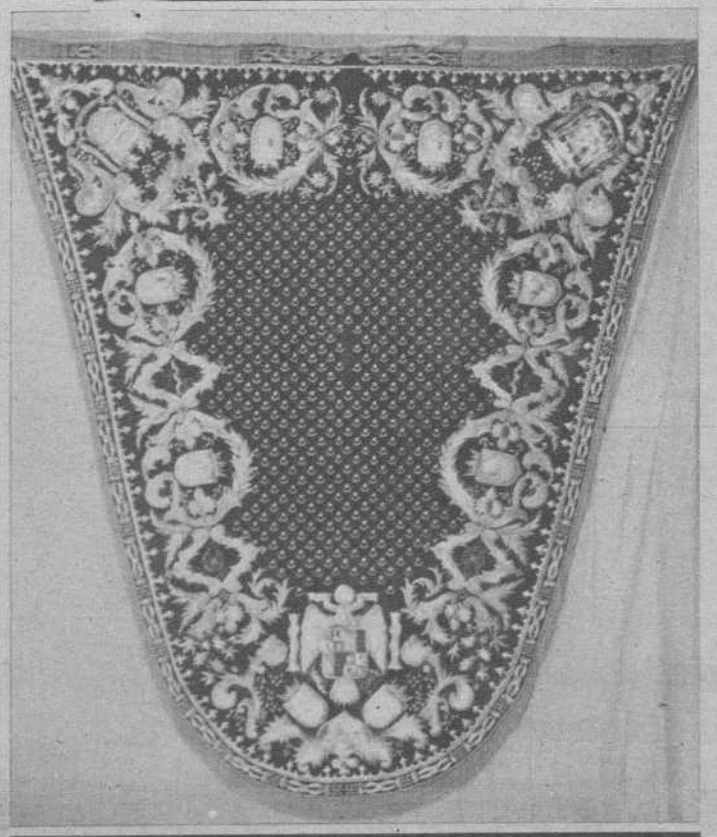
S. E. el Generalísimo → a su llegada a la Exposición de Industrias Nacionales celebrada en San Sebastián

La esposa del Caudillo durante su visita a las instalaciones de la Exposición de Industrias ↓

La salida de las cuatro tripulaciones que participaron en la Regata de Honor de San Sebastián
(Fots. Marín)

↑ En Valencia se ha inaugurado una interesante Exposición Bibliográfica del Movimiento. A la apertura asistieron las autoridades y jerarquías provinciales
(Fot. Sigüenza)

Pilar Primo de Rivera conversando con las camaradas de la Sección Femenina de Falange en el local de la Jefatura de Barcelona, durante su reciente visita a la Ciudad Condal ↓



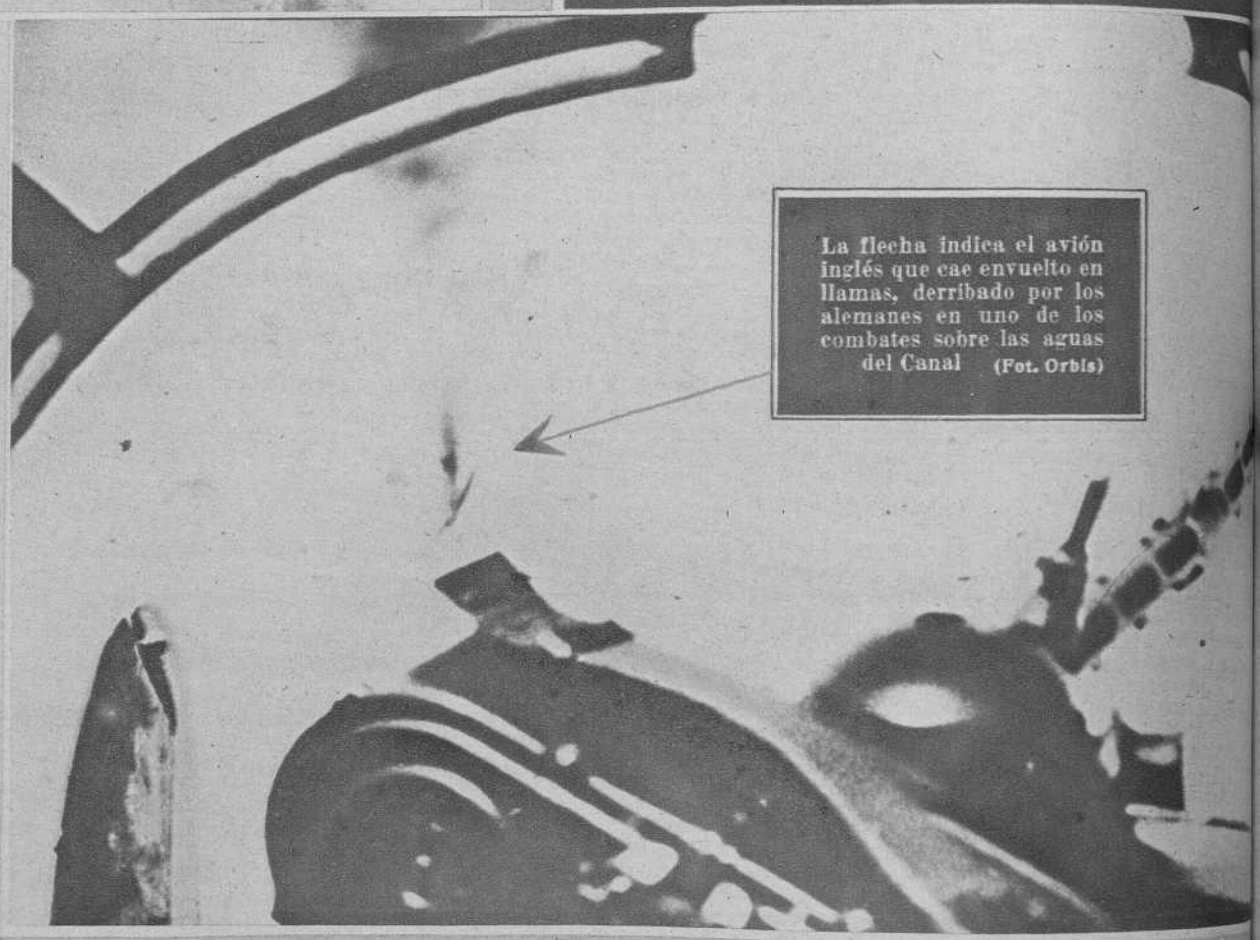
He aquí el «manto de los alféreces caídos», como ya se le denomina popularmente, que será ofrecido mañana, domingo, en Granada, a la Virgen Santísima de las Angustias. En él van bordadas tantas estrellas de seis puntas como alféreces de la Academia de Granada murieron por España. Sobre el negro terciopelo, las manos de las religiosas dominicas se han inclinado día a día sobre los grandes bastidores hasta bordar las seiscientas estrellas que lleva el manto. Sobre cada estrella va el nombre de un oficial caído y en torno al escudo del Arma la dedicatoria, con el laconismo de un parte de guerra: «La Academia de Infantería de Granada a la Santísima Virgen de las Angustias. Recuerdo de sus caídos».

# La metódica destrucción de INGLATERRA

Un aeródromo inglés, en el momento en que las bombas lanzadas por la aviación alemana hacen explosión en el campo de aterrizaje y en las instalaciones (Fot. V.)

Una escuadrilla de aviones alemanes, del tipo «He III», cruza el Canal de la Mancha, rumbo a Inglaterra, para cubrir sus objetivos (Fot. V.)

Los jefes del Ministerio del Aire británico, reunidos para examinar la gravedad de la situación (Fot. Pando)



La flecha indica el avión inglés que cae envuelto en llamas, derribado por los alemanes en uno de los combates sobre las aguas del Canal (Fot. Orbis)

← Churchill comprueba personalmente, en Dover, los resultados de su política (Fot. Pando)

Sobre las instalaciones industriales de Londres caen las bombas germanas, provocando grandes incendios (Fot. Orbis) ↓

# Sangre de primera línea

↑ Mientras pasa a la ampolla la sangre de la enfermera donante, ella piensa a qué soldado desconocido arrancará de la muerte su donación incógnita

Una gota de sangre es extraída del lóbulo de la oreja para determinar el grupo sanguíneo a que pertenece la enfermera

Fots. B.)

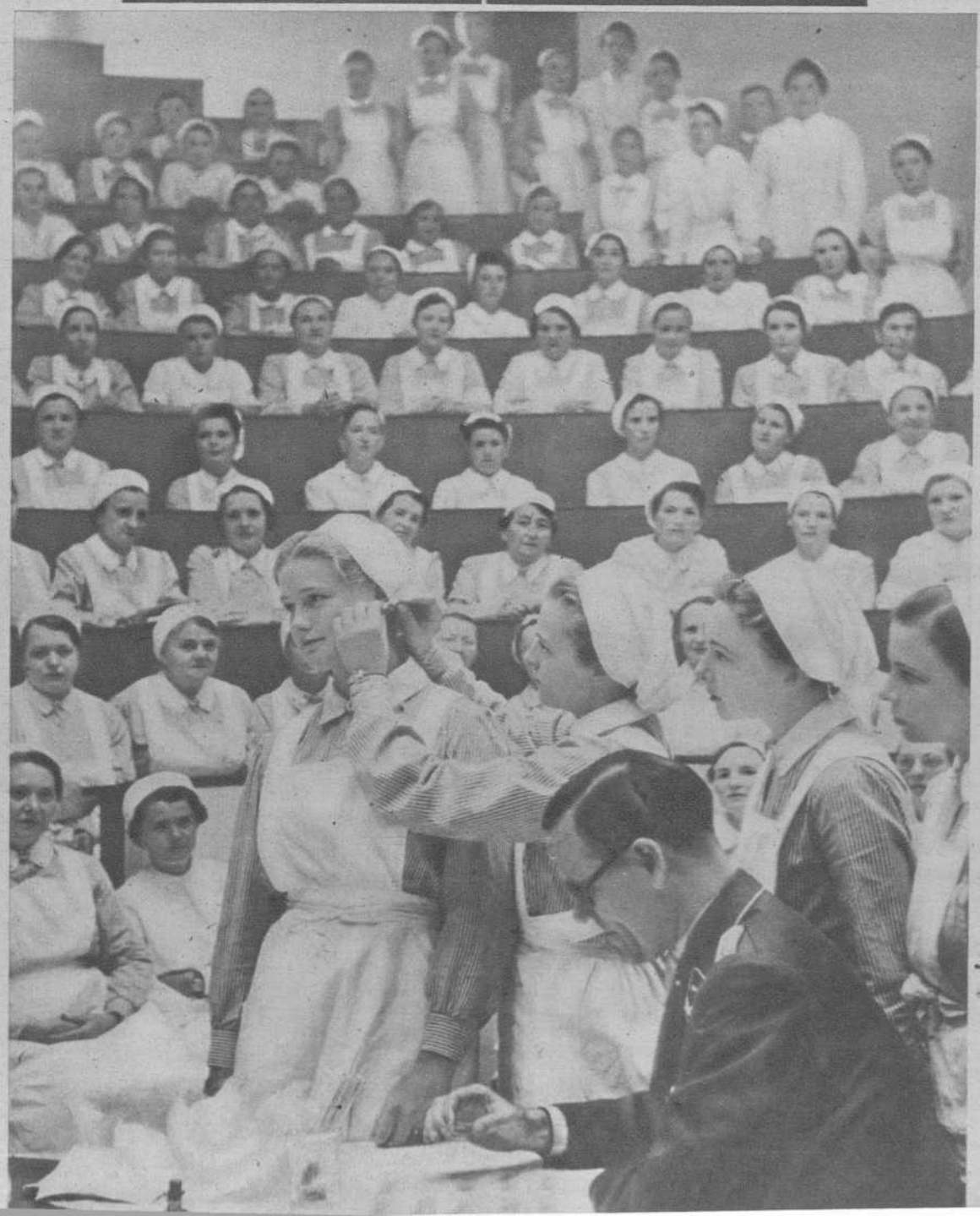
# Las ENFERMERAS del GRUPO "O"

Si la organización cuidada y perfecta es uno de los principales factores del triunfo — y los resultados conseguidos hasta ahora por los germanos lo confirman plenamente — nada puede oponerse a la victoria final por la que lucha Alemania. El funcionamiento de todos los servicios relacionados más o menos directamente con la guerra es en cualquier caso inmejorable, porque todos ellos habían sido ya estudiados y practicados en sus menores detalles, antes de que la ocupación del pasillo de Dantzig sirviera de pretexto a los ingleses para desencadenar la gran batalla que según ellos traería consigo el aniquilamiento de Alemania... A estas horas, sin embargo, después de la derrota de sus aliados, es Inglaterra la que conoce este peligro de aniquilamiento y la que vive en su propio territorio las consecuencias trágicas a que la han llevado Churchill, Eden y demás responsables del incendio de Londres.

Entre esos mil servicios que el Reich alemán tiene maravillosamente montados figura el de transfusión de sangre, para el que se han aprovechado, sin duda, las experiencias que en este aspecto se realizaron en nuestra guerra de liberación.

El ritmo acelerado a que los alemanes llevan sus campañas bélicas impone los avances rápidos, con lo que los antiguos métodos de transfusión se hacen difícilmente practicables. Ya es sabido que la transfusión se efectúa directamente de la vena del brazo del donante a la del herido. En la guerra en que España dió el primer paso victorioso para el nuevo orden europeo se planteó esta misma necesidad. Durante las rápidas ofensivas quedó demostrado que el procedimiento clásico era poco adecuado para las necesidades de la lucha. El doctor Elósegui fué quien dió impulso al nuevo modo de efectuar las transfusiones y creó todo un ejército de donantes universales, cuya sangre extraída era encerrada en ampollas y conservada en frigoríficos, hasta que era llegado el momento de hacer los envíos a las primeras líneas de fuego.

Por otra parte, la idea de conservar la sangre extraída del cuerpo humano no es reciente, sino que ya hace tiempo fué empleada por los rusos en las regiones de Siberia, si bien éstos extraían únicamente la sangre de los cadáveres de personas muertas violentamente.



Tan pronto como empezó la guerra contra Francia e Inglaterra, la Sanidad Militar alemana se procuró grandes reservas de sangre ya preparada y dispuesta para su aplicación en el momento oportuno. Previamente se determinó en todas las jóvenes enfermeras a qué grupo sanguíneo pertenecían para saber cuáles de ellas estaban incluídas en el «grupo O». Es decir, cuáles podían dar su sangre a cualquier individuo, fuese cual fuese el grupo sanguíneo de éste. Así, las enfermeras formaron la blanca legión del «grupo O» o donantes universales, que hacen el regalo de su sangre joven, con la que resultados tan magníficos se han obtenido y se obtienen.

La sangre, envasada, permanece en los fríos depósitos en espera de las necesidades del frente y los envíos se hacen en embalajes también frigoríficos, siendo transportados en avión desde el Centro de transfusión hasta la misma línea de fuego.

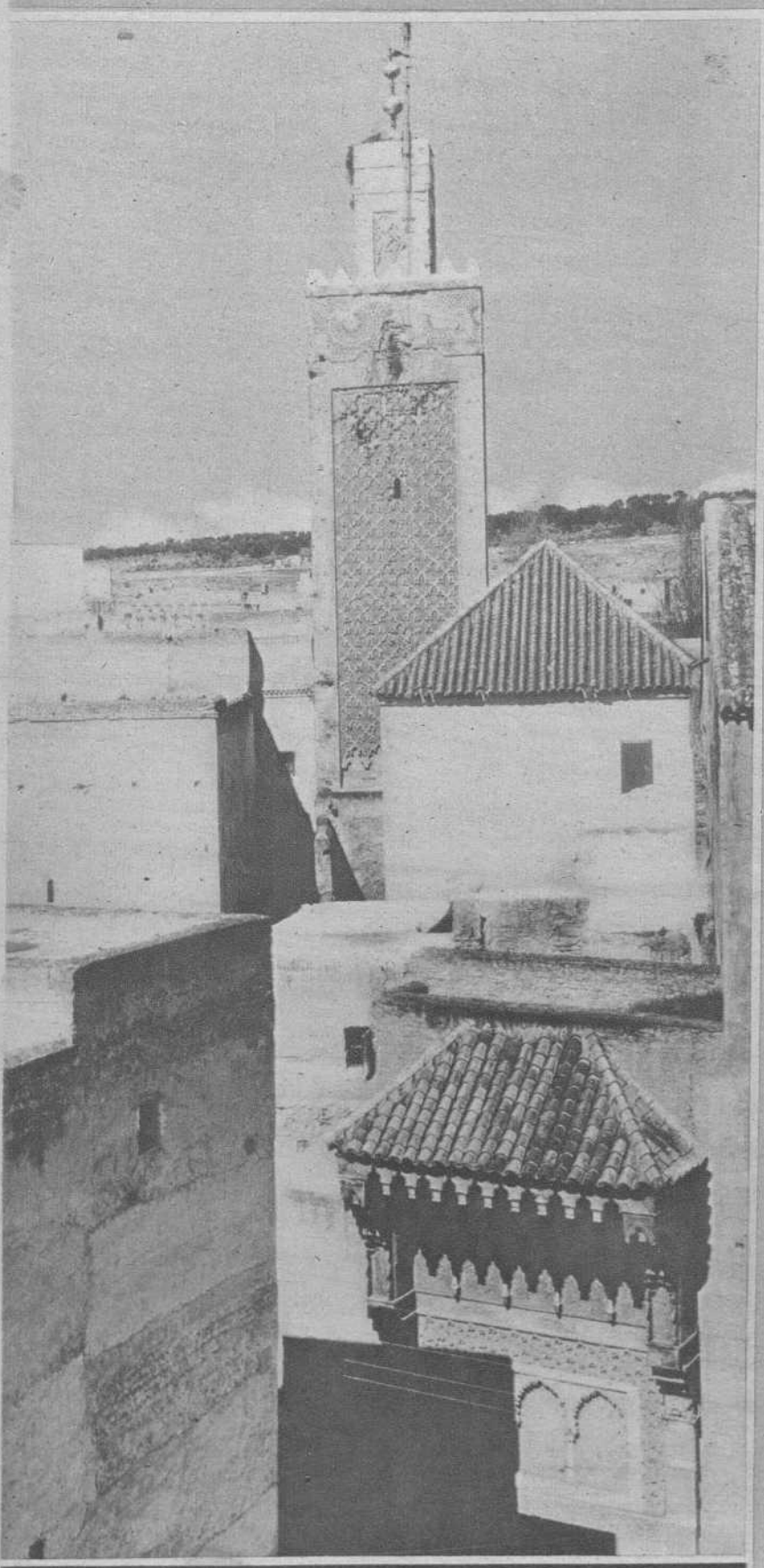
Gracias a esta organización se hace posible que los médicos militares puedan practicar en cualquier caso, junto con la primera cura, una transfusión en el mismo campo de batalla y que aquellos heridos que perdieron mucha sangre se repongan, cobren fuerzas y estén en condiciones de ser trasladados a los hospitales de retaguardia.

El número de vidas ganadas a la muerte por la acción conjunta de la Sanidad Militar y el bello sacrificio de las muchachas alemanas — sacrificio del que hay también numerosos antecedentes en la guerra nuestra — es algo que se conocerá en toda su magnitud cuando la Sanidad Militar alemana publique, terminada la lucha, sus trabajos estadísticos.

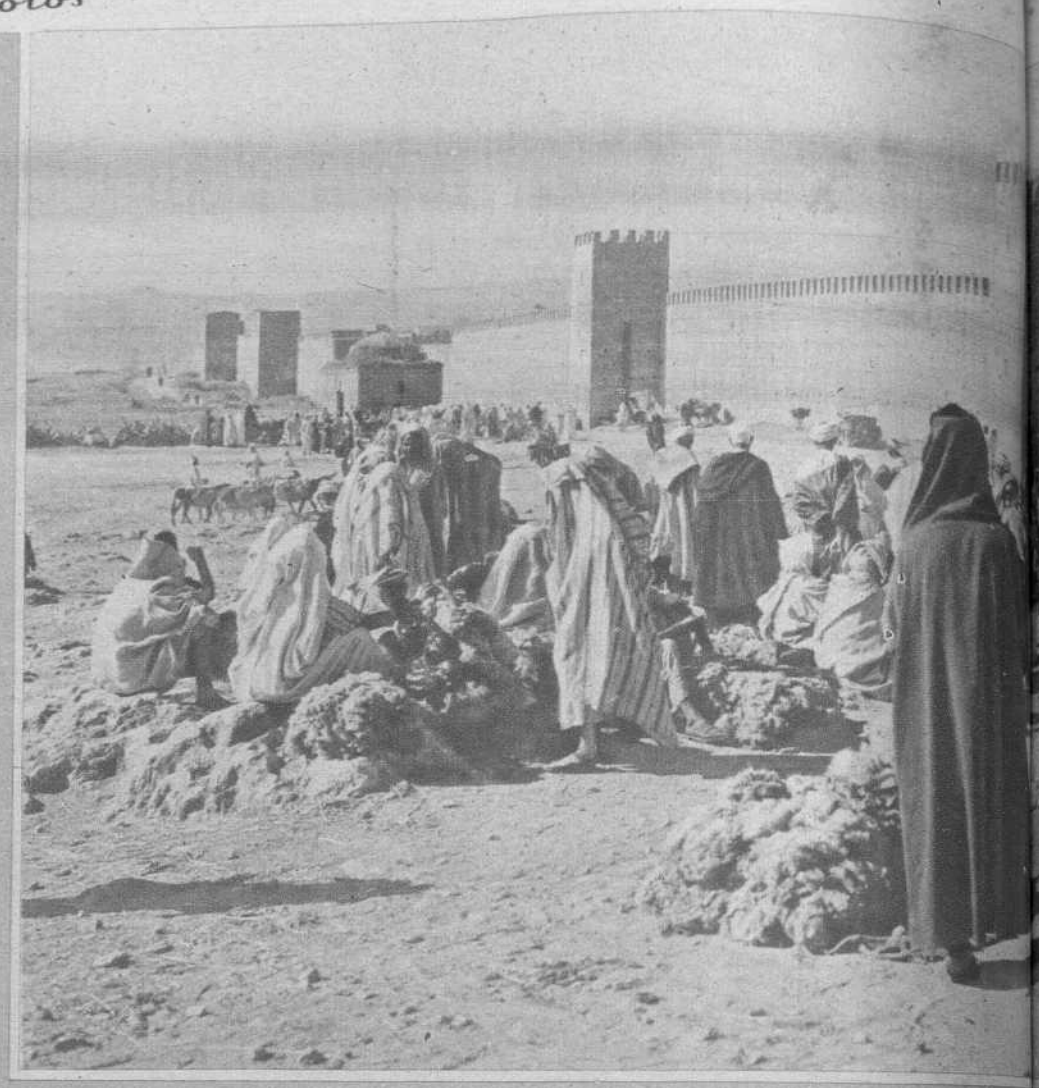
Entonces se sabrá, con todo detalle, el magnífico esfuerzo realizado en este aspecto. El nuevo modo de aplicar la transfusión, practicado por primera vez de un modo intenso en la guerra contra los rojos, cobra ahora, por las mayores proporciones de la lucha que sostiene Alemania, una importancia extraordinaria. La legión de muchachas donantes de sangre suma varios millares. Y el bello sacrificio de este formidable ejército del «grupo O» pone de manifiesto el alto espíritu humanitario de la mujer alemana y su fervor patriótico al contribuir desde sus puestos de segunda línea y de la retaguardia a la final victoria germana.

# La doble ciudad de FEZ

## fué fundada por cordobeses



Fundada por los españoles expulsados de Córdoba durante el reinado de Al-Haken I, Fez, a lo largo de los siglos, conserva en sus edificios la huella imborrable de los creadores de la ciudad



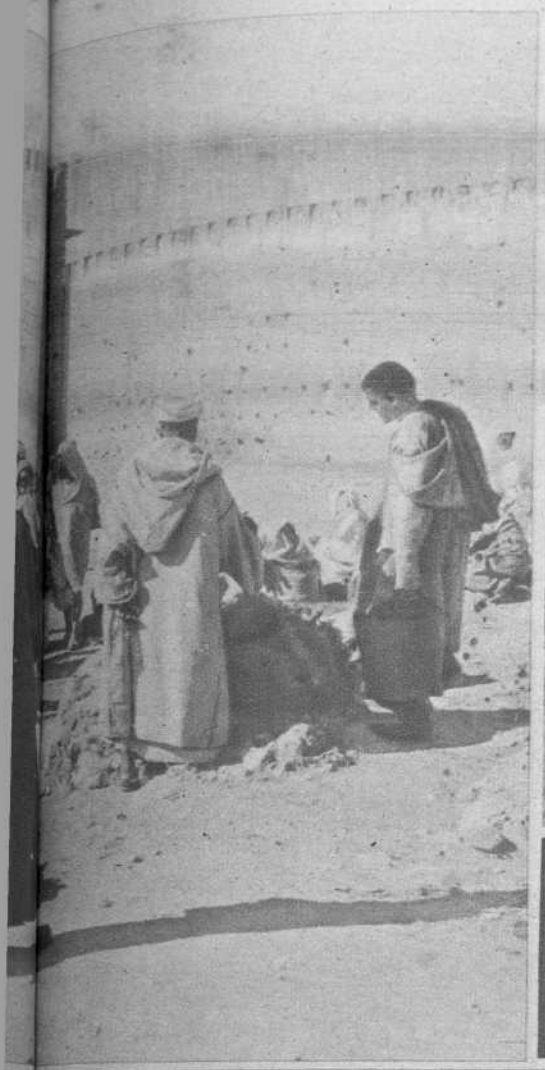
DURANTE el tiempo que en el solar de España se hablaba árabe y que permanecieron en él los descendientes de guerreros venidos de Oriente, tomando en nuestra nación carta de naturaleza y viendo cómo al conjuro mágico de su contacto con el suelo y ambiente hispánico, florecía una civilización que llegó solamente en Córdoba y en Damasco a maravillosos apogeos, tuvieron lugar numerosas invasiones, «mareas de hombres», movimientos de masas, ora almohades, ya almoravides o benimerines, etc., que en dirección Sur-Norte pasaron el Estrecho de Gibraltar.

Todas ellas han sido conocidas y prolijamente estudiadas. No lo han sido, en cambio, las corrientes contrarias, siendo tan frecuente el paso de grandes núcleos de España a Africa, como de Africa a España.

Estos pasos de españoles a Africa han sido productores de hechos de tal trascendencia, que han sido recogidos por los historiadores y los cronistas árabes, aunque han quedado, casi por completo, o por completo, desconocidos en España. Entre estos hechos pueden citarse la fundación de Fez y Orán, la conquista de Alejandría, la creación de una dinastía andaluza en Creta, la influencia de la política de los granadinos en Rabat y Salé, la colaboración en la conquista de Tombouctou, atravesando el desierto con un ejército y otros varios, además de la instalación de familias ilustres, cuyos descendientes aun ostentan con orgullo su calidad de «Andalús» y constituyen lo más escogido de las familias nobles del Mogreb.

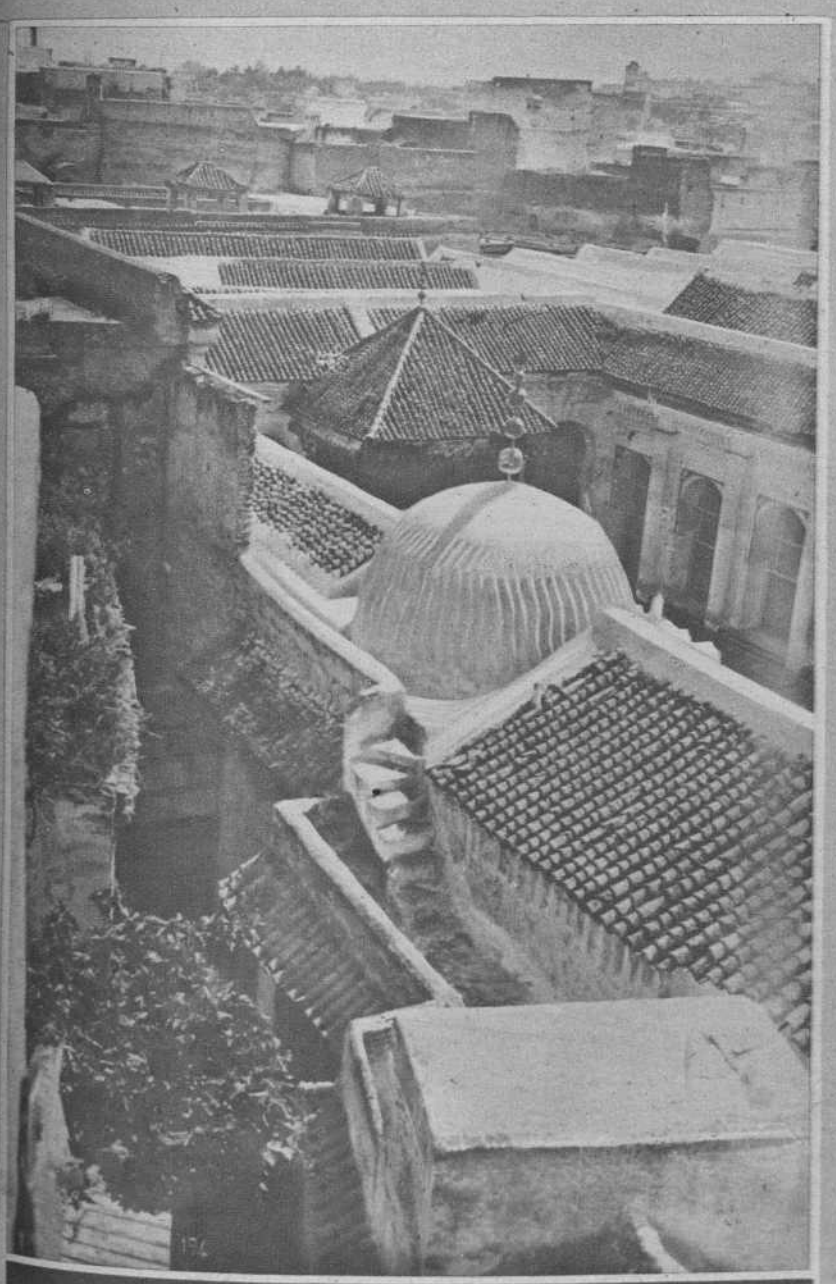
Limitándonos a la fundación de esta ciudad, que, por su situación y su importancia histórica, así como por la cultura de sus habitantes, su burguesía y sus artesanos, puede considerarse como el más importante centro religioso, político y económico de Marruecos.

El día 13 de la luna de Ramadán del año 198 de la Hégira (domingo 7 de mayo del año 814 de Jesucristo), durante el reinado de Al-Haken I, tercero de su dinastía, ocurrió



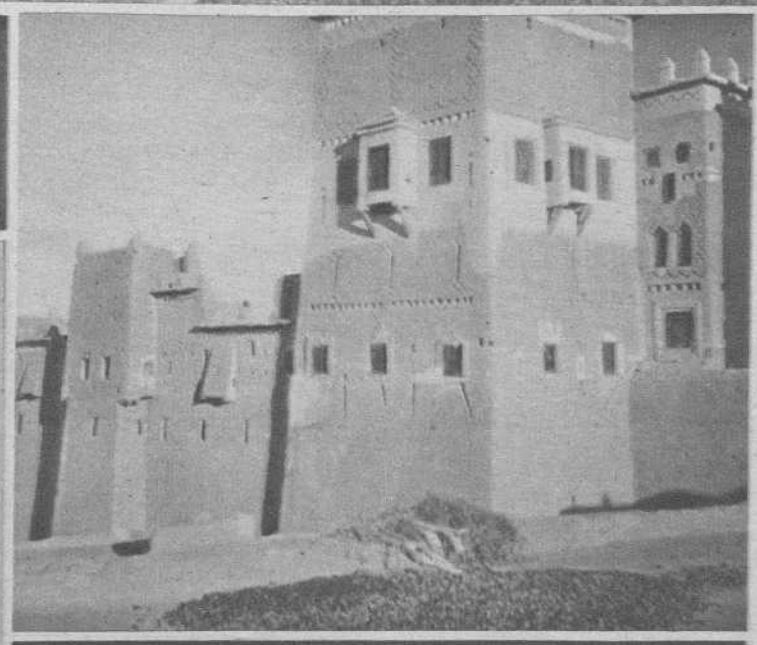
← Junto a las antiguas murallas que rodean la población, los comerciantes árabes establecen sus sencillos puestos para el comercio de la lana

Vista general de Fez, la ciudad que puede considerarse como el más importante centro religioso, político y económico de Marruecos



← La típica puerta de Ben-Elud que da acceso a la ciudad mora de Fez

Tejados del barrio andaluz del Kernin, llamado también de los granadinos →



Casas de Fez, la «doble ciudad», llamada así por los dos grandes núcleos — andaluces y árabes — que en su principio la poblaron (Pots. A. P. G.)

en Córdoba una famosa revuelta, que, basada en el descontento producido por el aumento de tributos, empleados en su gran parte en pagar la guardia del rey, compuesta de cinco mil soldados (de ellos tres mil andaluces muzárabes), encontró como pretexto para estallar el hecho de que un soldado hiriera a un vecino, en ocasión de estar presenciando la ejecución de diez delincuentes, gran gentío del arrabal del Mediodía de Córdoba.

La multitud, exasperada, apedreó al soldado, que herido y ensangrentado, fué a buscar refugio a la guardia, que fué igualmente agredida por el populacho, llegando éste hasta el palacio del rey, «con espantosas voces y amenazas insolentes».

Puesto el rey en persona a la cabeza de su guardia, hizo, durante tres días, una horrible matanza en los sublevados, de los que trescientos, que fueron cogidos vivos, fueron clavados en palos a la orilla del río; el arrabal fué destruído y saqueado durante tres días, en los que únicamente fueron respetadas las mujeres.

Sofocado el levantamiento de tan dura manera, el emir concedió una amnistía para todos los habitantes del arrabal que escaparon con vida, pero con la condición de abandonar España en un plazo de cuatro días. Cerca de treinta mil fueron los habitantes de Córdoba que abandonaron España, como consecuencia de estos sucesos.

De ellos, unos ocho mil pasaron al Mogreb (Marruecos) y fueron los que fundaron la ciudad de Fez. Esta cifra no estaba compuesta en su totalidad de árabes y bereberes, sino que, la gran mayoría de ellos, eran *mantudincs*, *muzlitas* o *mulados*, es decir, de origen hispano-romano, que escasamente llevaban un siglo de convivencia con los árabes y que conservaban, por tanto, bastantes elementos de la civilización latino-bética.

Sobre la fecha de la fundación de Fez, como sobre las de todos los hechos relatados, existe una gran diferencia entre los distintos autores, diferencia que aumenta al pasar de las fechas de la Hégira a las de la Era Cristiana. La fundación de Fez puede, no obstante, fijarse en 192 de la Hégira. De los dos grandes núcleos que en su principio poblaron la «doble ciudad de Fez», como la llama Aben-Haldun, uno de estos andaluces y el otro, «una colonia de árabes venida de Kairuan» y que Dozy dice estaba ya allí al llegar los andaluces. Posteriores investigaciones señalan y demuestran que las gentes de Kairuan no pudieron llegar a Fez antes del 210 ó 211 de la Hégira (825-826 de J. C.) encontrándose ya allí a los andaluces, verdaderos fundadores de la ciudad.

En la actualidad, aun se llama el *barrio de los andaluces* y la puerta de la Conquista (Bab-Fotuh) y la gran Mezquita de los andaluces conserva los mismos privilegios que la Karauien y junto al río se ven antiguos molinos y tenerías, establecidos, sin duda, por aquellos cordobeses que hicieron de Fez su segunda Patria.

Esta ciudad, de la que, por todo lo dicho, tanto corresponde a España, quedó incluída en la zona española de Marruecos, en el proyecto de tratado de 1902, primero que se iba a establecer entre Francia y España y en el que el límite entre las zonas de influencia de ambas naciones seguía desde el Océano, por el cauce del Sebú, hasta su confluencia con el Uad Mikkes, remontando el de éste y el del afluente que pasa por Mehdun, hasta su nacimiento, saltando después a la cresta del Jebel Beni-Metir y del Ait Isussi, para volver al Sebú, remontándole al igual que a un afluente de su derecha, etc.

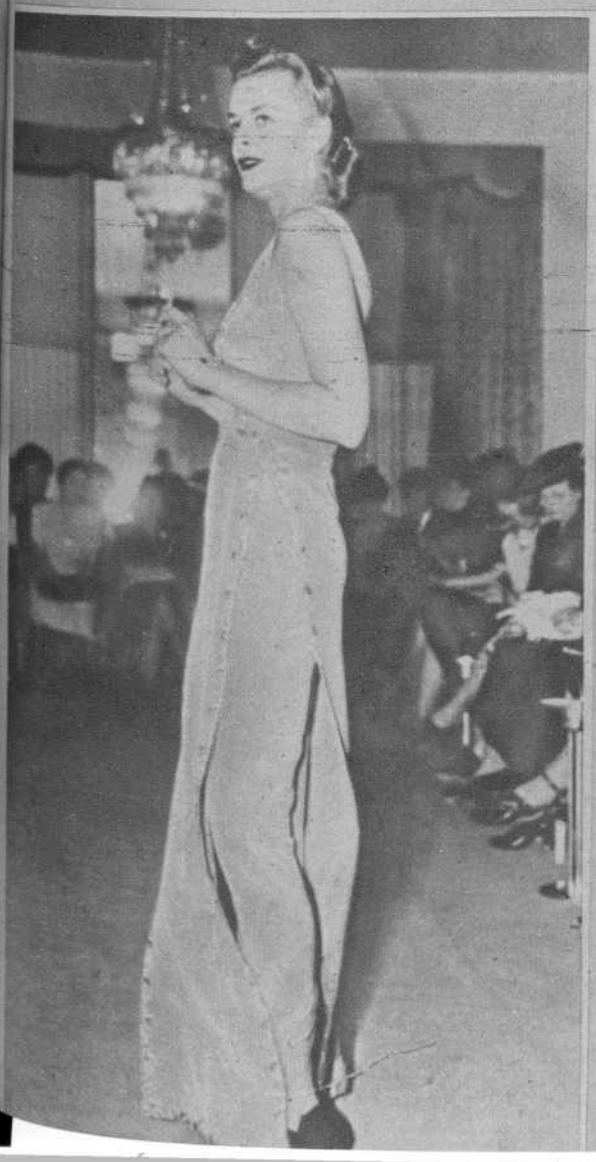
Esta parte del trazado, ya dejaba bajo la protección de España esta ciudad y su región; pero el temor de que Inglaterra, a la sazón «señora del mundo», viera con disgusto este acuerdo, tomado sin su aprobación, hizo que la política de aquel tiempo dejara el tratado de 1902, nonato, para más tarde firmar otros, en los que, con esa ciudad y la de Taza, se perdió además la fértil y rica zona que forma hoy el Norte del Marruecos francés.—R. A.

El licor preferido
HIJOS de
Jimenez Varela
CASA FUNDADA EN 1850
Puerto Sta. María.

Agentes Generales para el Centro y Nordeste de ESPAÑA:
LORENTE y C.ª, S. L. Avenida José Antonio, 29 - MADRID - Teléf. 28419

↑ Original traje de noche, en crespón verde, adornado con encaje negro en la falda y el delantero
(Fot. Vidal)

Moderno traje para fiestas nocturnas, confeccionado en crespón azul cobalto, guarnecido con bordados en seda de diversos tonos de rosa
(Fot. Vidal) ↓



# PARA TÍ, LECTORA

# Sencillez y estilización

Al mismo tiempo que en las cumbres montañeras han comenzado a engancharse vellones de nubes, en el hasta ahora claro horizonte marítimo han comenzado a surgir las brumas precursoras del Otoño y la piel de los bañistas se ha crispadõ con un estremecimiento de frío. Las lucecitas de vivos colores que los «maillots» fingían en la dorada arena de la playa han comenzado a apagarse... Apenas si el póstumo atractivo de los concursos hípicos retiene aun, con el inútil afán de prolongar unos días más la delicia del verano, a algunos veraneantes. La jornada estival languidece y en un plazo brevísimo habrá muerto del todo.

Hay que pensar en reintegrarse a los quehaceres habituales, en los que el verano abre un delicioso paréntesis, y en reanudar la existencia de todos los días. Para aquellos felices mortales, cuya existencia no tiene otra razón de ser que el de gozarla intensamente, el cambio de estación no significa sino un simple cambio de ambientes, una renovación de placeres, una evolución de las fiestas.

Sencillo abrigo de «sport», confeccionado en un grueso tejido de lana a grandes cuadros en rojo y marrón
(Fot. Orbis)

Elegante vestido de tarde en lana negra, con bandas cruzadas del mismo tejido, en color verde en el delantero y falda plisada
(Fot. Orbis)

En estos momentos, las casas de modas brindana la mujer el brillante espectáculo de sus desfiles suntuosos de modelos, durante los cuales su insaciable ansia de novedades les brindará, acaso, la creación soñada. En este afán rivalizan todos los costureros de fama, disputándose una efímera soberanía.

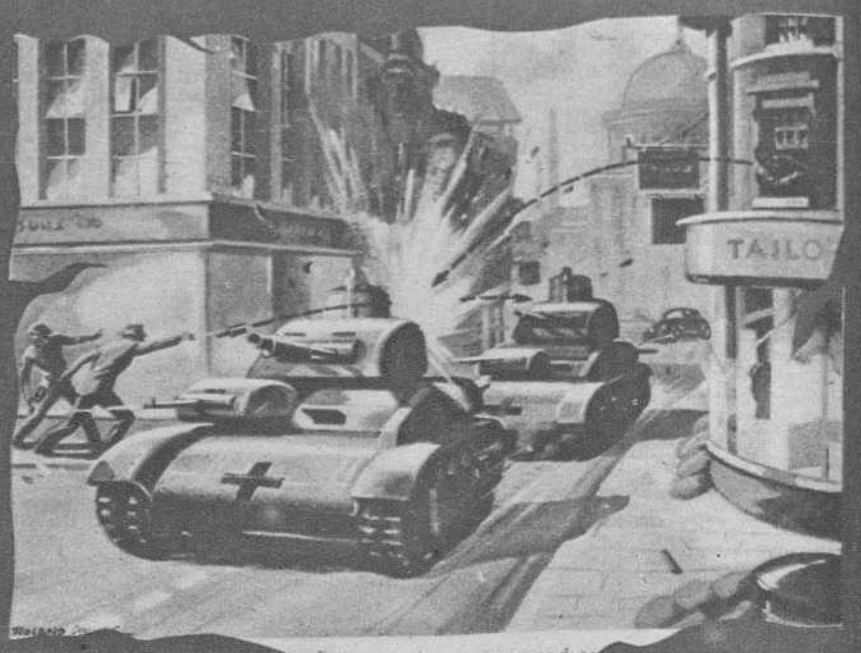
¿Qué novedades excepcionales aporta el Otoño en punto a elegancias? Nadie sabría decirlo, porque, en realidad, nada ha cambiado de modo sensible. Ni la línea, ni los tejidos, ni los «complementos» han experimentado un cambio radical. «Todo está igual, parece que fué ayer», pudiéramos decir recordando una célebre frase de nuestra lírica. Obsérvase, a lo sumo, cierto prurito de transformación en el sentido general de la Moda; pero tan leve, tan ligero, tan apenas perceptible, que sólo revisando y estudiando a fondo las colecciones presentadas por los grandes costureros para la estación que hoy comienza, puede advertirse. La tendencia más acentuada gira, por fortuna, en torno a las viejas reminiscencias; pero esto, realmente, no es una auténtica novedad, sino más bien una acentuación de los estilos que han prevalecido durante todo el año. Lo que sí se nota, dentro de la norma antes expresada, es una estilización más depurada de todas las tendencias, de tal suerte, que hasta las más remotas evocaciones están influenciadas por el perfil de sencillez, de práctica comodidad que inspira la vida actual en todos sus aspectos.

A decir verdad, hay que felicitarse de ello, porque ni nuestros días — dinámicos, agitados, inquietos — permitirían la incondicional adopción de los viejos atavíos, ni la estructura de la mujer actual — desenvuelta, ágil, gentil, libre de toda traba que simule o deforme su cuerpo — haría posible tal propósito. Sencillez, comodidad y estilización. He aquí el espíritu de la moda actual. Inútil decir que nuestras mujercitas acogen gozosamente tal inspiración, sin advertir, de seguro, que son ellas quienes imponen la moda y no la moda quien se impone a ellas.

Trajes, pieles, sombreros, calzado, joyas, accesorios, experimentan la decisiva influencia de una estilización maravillosa, deliciosa y sugestiva, tanto más cuanto que nada hay en ella que oscurezca ni atenúe la belleza de la mujer. Antes al contrario, parece advertirse un afán, un deseo, por todos conceptos plausible, de realzar su refinada hermosura, creando para ella las galas que mejor se acomoden al nuevo concepto de la belleza femenina.

LENA

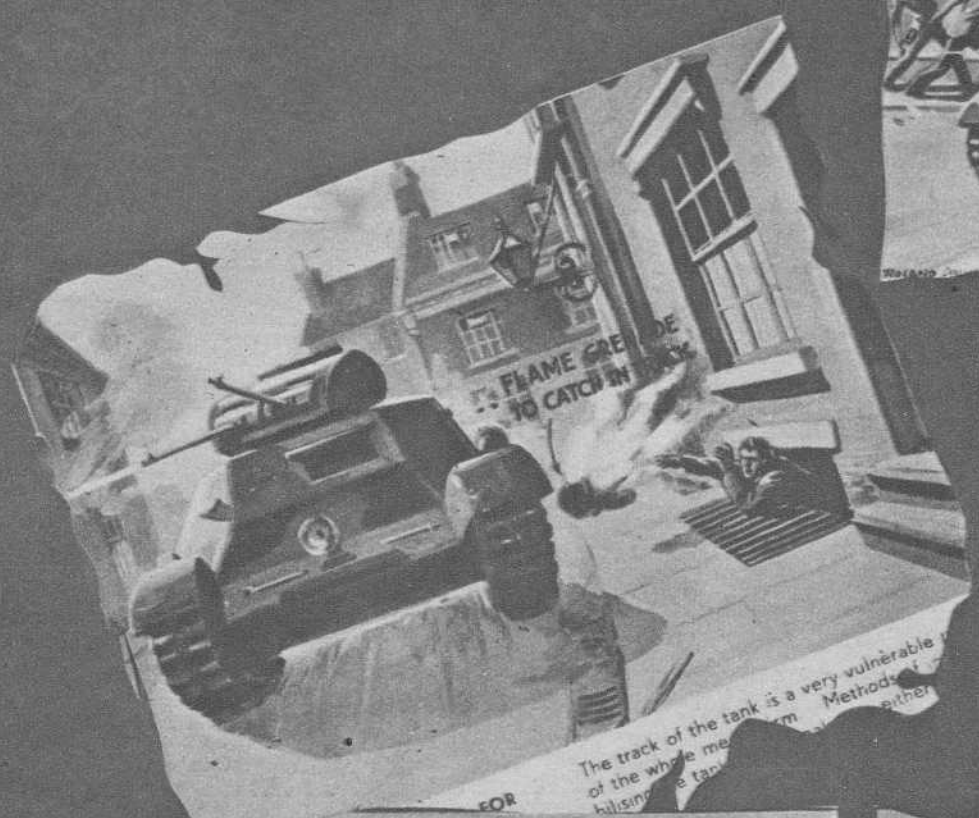
# Consejos al ciudadano inglés para cazar tanques alemanes



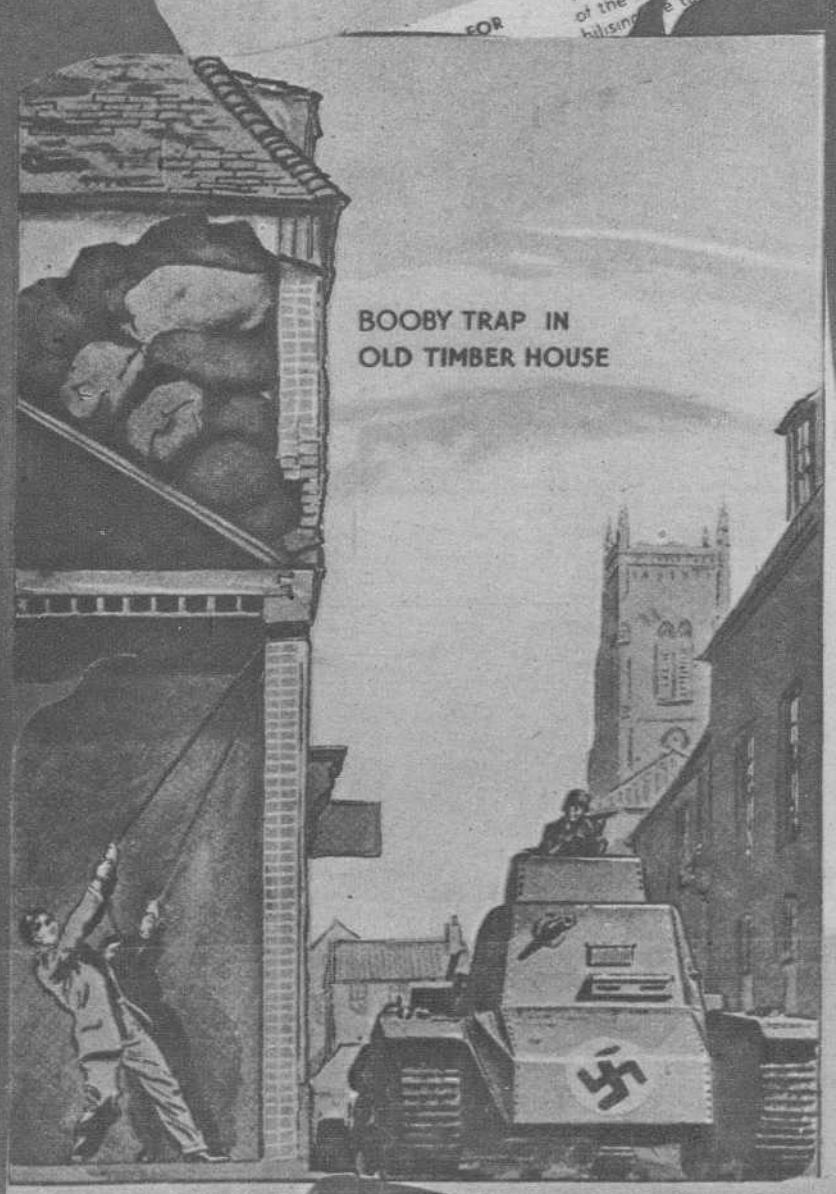

Enemy tanks are imagined to ... Only a few ... are armed ...

← Cómodamente instalado en el sótano de su casa, el ciudadano inglés no tiene más que esperar a que aparezca el tanque y arrojarle tranquilamente una granada incendiaria. Es fácil, sencillo y económico

He aquí otra demostración de la sencillez con que puede inutilizarse un tanque germánico y hasta dos: el lanzamiento de la botella de líquido inflamable desde la ventana o desde una esquina




Este ingenioso dispositivo permite lanzar toneladas de piedra sobre las corazas del tanque, que, naturalmente, resultará con unas abolladuras terribles..., si es que antes no se hunde la casa por el peso de los enormes pedruscos acumulados ↓

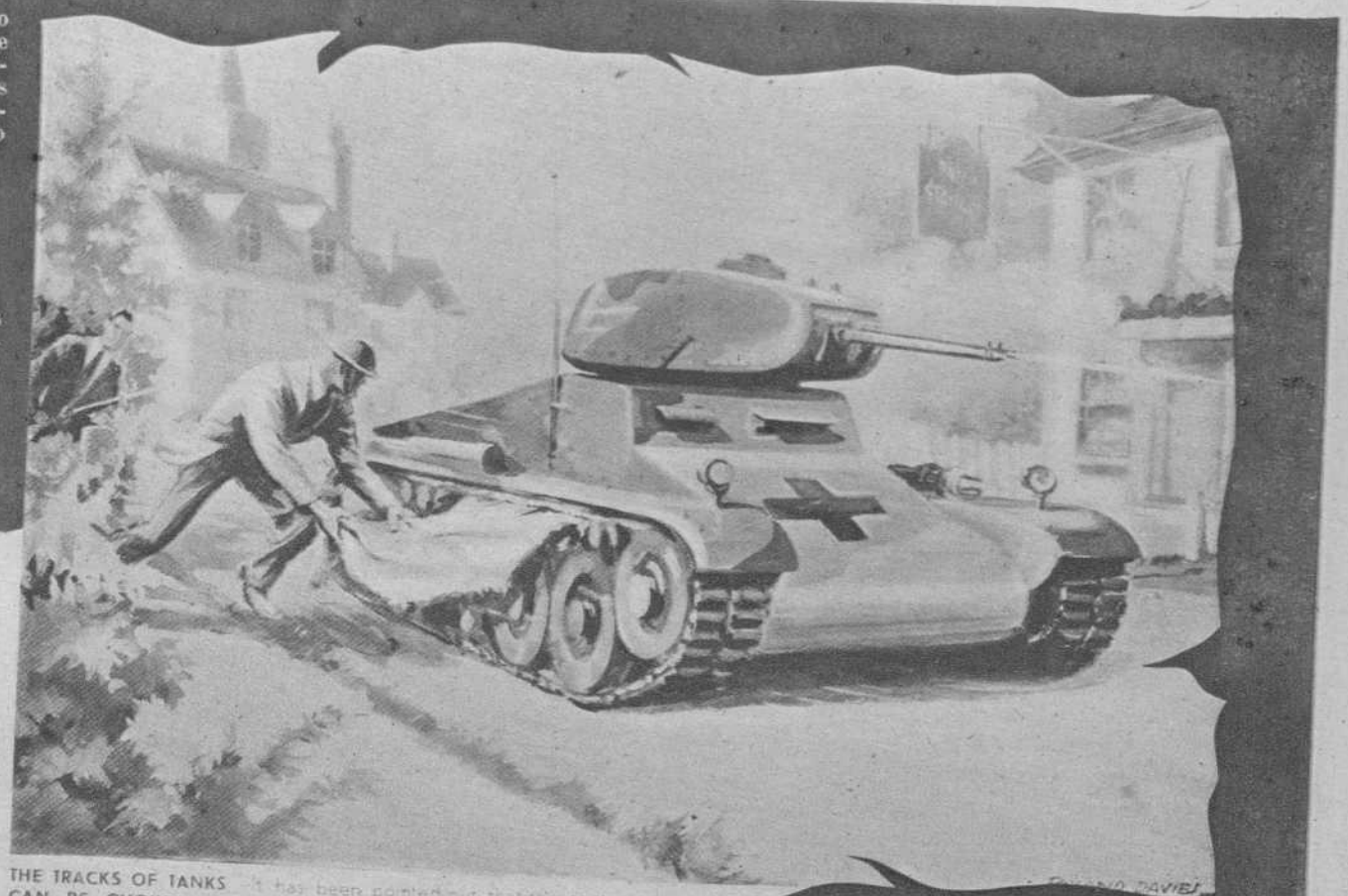


A VARIATION OF THE BO... ...ese two pictures a suggestion is made of the possible adaptations of the old ... OFTEN EFFECTIVELY US... Here it is a narrow street with an old timbered house on one ... TAINOUS COU... ...ed so that the piled-up mass can be released ...

El método «a la verónica», para el que no hace falta más que una manta con la que «torear» al monstruo mecánico. Para efectuar esta «suerte» es conveniente que los que van dentro del tanque tengan la amabilidad de disparar hacia el lado contrario en que se encuentra el «toreador»

En el centro: Unas carretas ocultas en las esquinas y cargadas de material combustible pueden, en el momento en que van a pasar los tanques entre ellas, ser encendidas y empujadas hacia los carros de asalto, ocasionando su destrucción. Por lo menos eso piensan los ingleses

Abajo: Una vez que las carretas se han interpuesto ante los tanques formando una muralla imposible — según los cálculos británicos — de franquear, los bélicos granjeros no tienen más que rodear el tanque y esperar a que salgan sus ocupantes

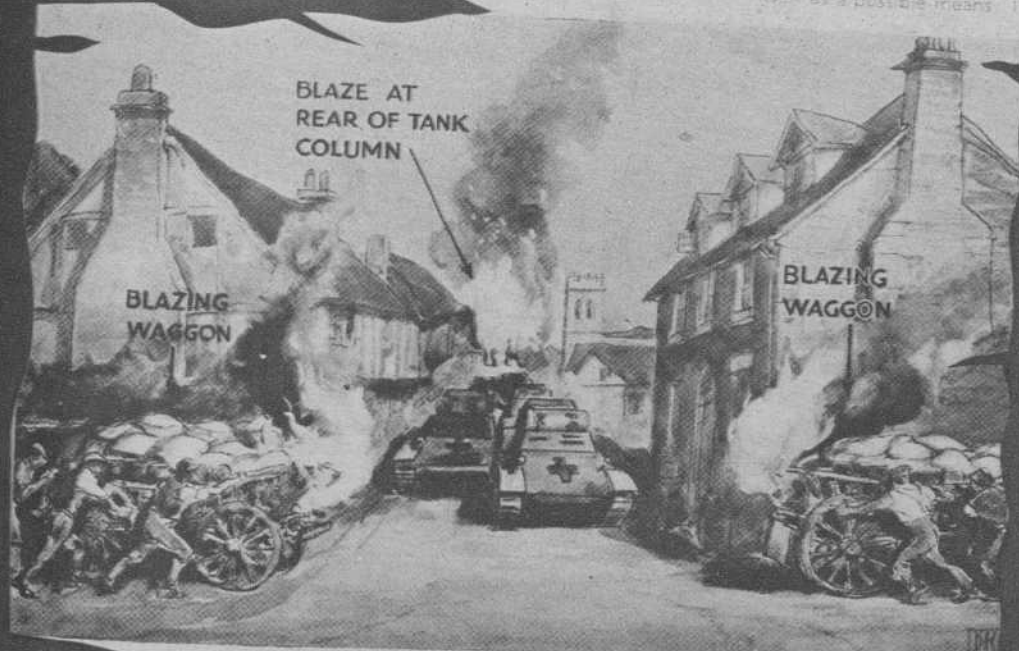


THE TRACKS OF TANKS CAN BE CHOKED BY VARIOUS MEANS

PARA el día en que Inglaterra se sienta recorrida por las orugas de los tanques alemanes, el pueblo inglés se prepara conscientemente. A ello contribuyen — y no poco — las enseñanzas de revistas y diarios que los lectores devoran con avidez, anhelantes de ponerlas en práctica y demostrar su efectividad.

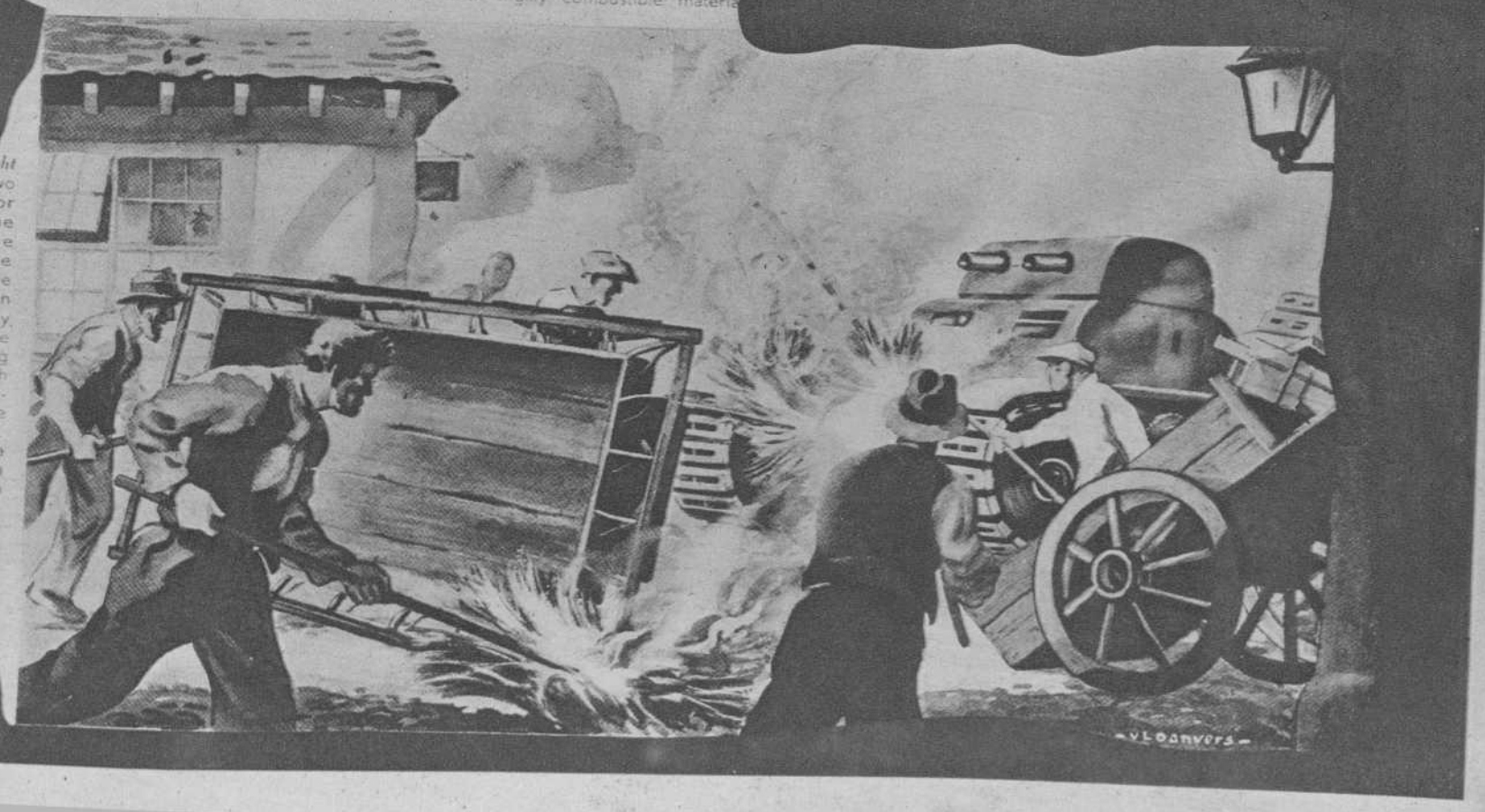
*The Sphere* publica, en uno de sus últimos números, claras demostraciones de lo fácil y sencillo que es eliminar el tan temido tanque germánico. Existe una gran variedad. El aplastamiento con escombros es sencillísimo. Obsérvese la distracción del tripulante en el primer dibujo, en que claramente se ve el dispositivo, ingenioso y hábil, que permite lanzar toneladas de piedra sobre las corazas del tanque, que, naturalmente, resultará abollado. No es tampoco mal método ese otro «a la verónica», en que con un casco y una manta se «torea» al monstruo mecánico y se le vence. Es conveniente, en este caso, que el cañón dispare siempre en dirección opuesta al «toreador». Los granjeros indómitos se podría titular ese último, en que tras un carro se desafían las acometidas. En la ventana de la muerte y el valiente del sótano, se aconsejan dos formas más, a cual más cómodas y prácticas, que permiten al ciudadano servir a la patria sin moverse de casa.

Esperemos que las fotografías de las hazañas sean un calco de estos dibujos impresionantes.




A VILLAGE STREET WAGGONS

Here is a method which might arrest the apparently immune ... a sudden collision with highly combustible materia...



Producción Cinematográfica Española S. A.

Procines

Don Daniel Falcó, consejero delegado de Producción Cinematográfica Española, S. A., rodeado del director, intérpretes, operadores, escenógrafos y obreros de P. C. E., reunidos para celebrar la terminación del rodaje de «Mari Juana», nueva producción de P. C. E., realizado en los Estudios barceloneses

Niní Montián hace una genial interpretación de «Nuri», figura principal de la nueva producción de P. C. E. «Un marido barato», film inspirado en la novela de «El Caballero Audaz» «Mi marido», que también veremos en la próxima temporada

Rosita Montaña, belleza española, famosa bailarina internacional, ha sido contratada por P. C. E. para interpretar varias películas. Ha comenzado su actuación con la nueva gran producción «Un marido barato», interpretando con toda propiedad a Gloria Montesa, recia figura triunfadora en todo el mundo por su arte español

Don Daniel Falcó y el cameraman Goldberger, desde la grúa aérea, prepara el rodaje de una de las más sugestivas escenas de «Mari Juana»

← Amparito Rivelles Ladrón de Guevara, protagonista de «Mari Juana», obtiene un personalísimo éxito en la interpretación de este film que P. C. E. nos dará a conocer esta temporada

# La producción Cinematográfica española

El señor Falcó, jefe de producción de P. C. E., saludando, a su llegada a Barcelona, a Niní Montián, nueva estrella de esta producción, que interpreta el principal papel femenino en la nueva producción «Un marido barato», cuyo rodaje se está ya terminando, y que Producción Cinematográfica Española, S. A., nos presentará esta próxima temporada. Acompañan al señor Falcó don Armando Vidal y la simpática Amparito Rivelles, director e intérpretes de «Mari Juana»

Las intérpretes de «Mujeres», en su versión cinematográfica. De izquierda a derecha: Florence Nash, Pyllis Povah, Paulette Goddard, Joan Crawford, Norma Shearer, Rosalind Russell, Mary Boland y Joan Fontaine, en una escena de la película producida el año pasado en Hollywood

De arriba abajo: Joan Crawford, Norma Shearer y Rosalind Russell, que figuran al frente del reparto de «Mujeres», en la adaptación cinematográfica que ha realizado en los estudios americanos el notable director George Cukor ↓

PANTALLA

## Una versión cinematográfica de

# "MUJERES"

## realizada por GEORGE CUKOR

Estos días conoce Madrid una obra teatral que, estrenada en el Broadway neoyorquino, ha recorrido después, con éxito pocas veces conseguido, las principales ciudades del mundo. Ha llegado a nosotros gracias a la pluma inteligente de un escritor de tan finas calidades como es Samuel Ros. Empresa nada fácil porque se trataba de adaptar a la psicología y a la comprensión de los espectadores de aquí una obra qué tiene escenas propicias a chocar con las costumbres de nuestros públicos. Samuel Ros ha tenido que luchar con esto y con el tono de ciertos diálogos, puliendo unas y suavizando otros hasta dejar «Mujeres» en el punto preciso para poder ser presentada en nuestros escenarios. Su triunfo es, pues, más meritorio y constituye, en este principio de temporada, la nota más saliente de la actualidad escénica. Por ello nos parece oportuno hablar, ahora precisamente, de «Mujeres» película; es decir, de la adaptación cinematográfica que de la famosa obra de Clara Luce ha realizado en Hollywood el conocido director yanqui George Cukor.

Si Samuel Ros ha tenido que «comprimirse» para realizar su brillante traducción, por el contrario, George Cukor ha podido «expansionarse», gracias a las posibilidades del séptimo arte, y así numerosas escenas que en la obra original tienen esa limitación impuesta por la inmovilidad de los decorados teatrales, adquieren en la pantalla una amplitud, una importancia y una visualidad que sólo pueden conseguirse con las cámaras cinematográficas. George Cukor ha hecho una película espectacular, a base de llamativos y costosos escenarios, en los que se presenta el surrealismo más avanzado, en la decoración, en el mobiliario y en todos los detalles.

En estos marcos, para los que no se ha regateado ningún esfuerzo económico ni artístico, George Cukor ha colocado una serie de figuras femeninas que se desenvuelven de un modo con frecuencia demasiado frívolo y hasta algo más que frívolo. Sobre todo, las escenas que se desarrollan en los grandes institutos de belleza de Nueva York han sido aprovechadas para presentar una colección de beldades con una desenvoltura tal que ha llamado la atención de los críticos americanos, que no son ciertamente hombres asustadizos ni que acostumbren a poner reparos a las generosas exhibiciones de las mujeres de Hollywood. Pero es que Cukor, en su deseo de batir todos los «records» de la frivolidad, parece que ha llegado al máximo. Lo que quiere decir que, en la indumentaria, ha llegado al mínimo. Y aun lo ha pasado.

Como habrá adivinado ya todo el que conozca la obra de Claire Luce y tenga además referencias del modo de hacer de los realizadores yanquis, un film del género de «Mujeres» concede toda su importancia a la moda, a los salones de belleza, a toda la vida frívola y ligera de las damas...

Se suceden en la película los desfiles de las últimas elegancias, exhibidas por unas modelos seleccionadas escrupulosamente entre centenares de aspirantes; penetramos en los secretos que guardan esos establecimientos de hoy, donde la belleza ha pasado a ser un producto de laboratorio en combinación con la cirugía estética, un artículo que se expende con arreglo a una tarifa nada económica; bailes, grandes hoteles, lugares de lujo y distracción... O sea, que George Cukor ha escogido de «Mujeres» lo que tiene de más superficial, la espuma, por decirlo así, de la obra.

Sin que ello quiera decir, por supuesto, que la idea fundamental de la autora haya sido escamoteada, aunque sí que pasa a segundo término y que los diálogos no son aprovechados sino en aquellos trozos indispensables para justificar la trama del argumento. No hay que extrañarse por esto, ya que si la palabra es el medio de expresión del teatro, en el cine el medio de expresión es — o debe ser — la imagen. Samuel Ros ha traducido en palabras. George Cukor ha traducido en imágenes. Esta es la diferencia. Y un director de las características de Cukor forzosamente había de sentir la tentación de hacer cine, aunque para ello tuviera que sacrificar en algunos momentos la fidelidad a las frases y a los hechos concebidos por la autora que le ha proporcionado tema de tan extraordinario lucimiento. Pero si los directores yanquis no respetan ni siquiera los episodios históricos y afeitan a reyes que siempre usaron barba, cambian el resultado de las batallas y embellecen a las reinas y a los príncipes para llegar a un resultado matrimonial reñido con lo auténtico, sería ilusorio pensar que George Cukor — mentalidad típicamente yanqui — iba a detenerse ante una obra cuya trascendencia no llega mucho más allá de lo puramente literario.

No. Cukor ha obrado en completa libertad, traspasando los límites naturales de «Mujeres» en su primera y original versión, para correr libremente por los amplios caminos de la pantalla y dar realidad a todas las fantasías y modificaciones que le ha sugerido su imaginación. Su obra tiene algunos lunares que quedan esbozados y algunos atrevimientos excesivos a la hora de presentarnos los santuarios del encanto femenino. Pero no se puede negar que junto a estos defectos hay también grandes aciertos, como era de esperar en un director de su categoría.

La película, por otra parte, tiene además su reparto en estrellas nunca conseguido hasta ahora en ningún film. Joan Crawford y Norma Shearer son las dos rivales en la versión cinematográfica de «Mujeres». Rosalind Russell, la pérfida y excéntrica Sylvia, vehículo del último «hisme, causa constante de intrigas, disgustos y pequeños dramas. Y junto a estas tres populares figuras del cinema, aparecen Mary Boland, Paulette Goddard, Joan Fontaine, Florence Nash, Pyllis Povah.—ALBERTO ARENAS

fotos

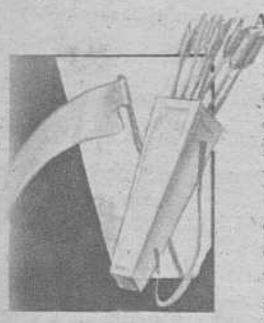
Un cuento cada semana

# El fin del mundo

## (FIN DEL AMOR—FIN DE LA MUERTE)

POR CRISTOBAL DE CASTRO

### I *Coloquio de los mesoneros*



A fe languidecía. Escaseaban los romeros. El mesón, antaño ferial, rebosante de damas y prelados, de magnates y mercaderes, ahora sólo albergaba arrieros de recua y zumba, estudiantes de cuchara en sombrero y tafetán en ojo, tal cual linda tapada, recluída con la dueña y el rodrigón en las estancias de más precio, y cual tal peregrino, mugriento y barbudo, recogido por amor de Dios en el pajar.

El mesonero, hombre avariento y codicioso, en viendo que llegaban las de perder, cortó por lo sano. Y así, mandó correr avisos de que traspasaría el negocio en condiciones tan mollares que no habría más que pedir. Cedería el mesón, con todos sus bártulos y adminículos, a mitad de coste, aviniéndose de buen grado a regalar la otra mitad, que resuelto estaba a perder de vista, no ya el mesón, sino el país.

Al apetito de la miel, cundieron las moscas. Hubo intentos de unos, probaturas de otros, estiras de éste, aflojas de aquél, porque entre bobos iba el juego. Y si el vendedor era un lince, el comprador le daba ciento y raya al propio Argos de cien ojos. De suerte que, como no se avenían, se atrancó el carro. Hasta que al fin, en cierto anochecer de estío, descabalgó de su bien enjaezada mula, con freno y estriberas de plata, un, a todas señas, judío — por el rostro de enjutos pómulos, nariz ganchuda y barbas retorcidas en caracol y de añadidura converso—por la ostentosa profusión de cruces, medallas y ex votos, con que ornaba la negra ropilla.

Ante el velón, de tres mecheros apagados y uno sólo encendido, pero agonizante, como el afán del mesonero, inició ofertas el judío. Y, en un coloquio desconfiado, entre pausas, tosidos y miradas recelosas hacia la puerta, el trato terminó en contrato. Con lo que el mesonero se largó, repleta su bolsa, en la misma enjaezada mula del judío y el judío, quedó instalado en los dominios del mesonero.

### II

### *El arriero y el astrólogo*

Sucedió que, a los pocos días, sin que nadie supiera cómo ni por qué, cundió de boca en boca por los contornos que se acercaba el fin del mundo.

Por toda la comarca y muchas leguas en contorno, el terrible presagio explotaba como un barreno, poniendo lo de abajo arriba y lo de arriba abajo, con aparato catastrófico. Al mesón allegaban las salpicaduras de mil detalles y maneras. Todo el mundo ofrecíase tan radicalmente cambiado que todo parecía de otro mundo. Nada estaba en su sitio. Nadie en su ser. Así, unos arrieros que empinaban el codo ante los naipes, decidieron no trajinar más y vender la recua.

—Seis asnos, como seis claveles. Con un Liviano, más alerta que un lazarillo y un Seguidor, más fiel que un perro — vociferaba el más bebido.

—¿Y para qué comprarlos, cuando se acerca el fin del mundo? — chillaba, desde su rincón, un buhonero pelafustán, que tejía escobas.

A la puerta, un trasiego de mozas alborotadas y lacayos tahures, cercaba en tropel a un astrólogo, todos en demanda del sino. Nuestro hombre, prensado, acogotado, pugnaba a escurrirse, alegando que, puesto se acercaba el fin del mundo, su oficio estaba ya de más.

—Es como la cebada al rabo — decía. — Cuando el mundo esté de cuerpo presente, ¿qué ha de importar el porvenir?

No obstante, los grupos, revueltos, porfiaban el vaticinio. Uno de los tahures más despejados, arguyó, en asenso de todos:

—Precisamente cuando el vaticinio se da por cierto, es cuando el oficio de astrólogo más vale. Como la medicina, que si nada es con salud, lo es todo en peligro de muerte...

Tanto y tanto porfiaron, que el astrólogo, antes convicto y confeso de inútil, cobró ahora ánimos de importante y aun de imprescindible. Y tomando anteojo y trípode, dióse a explorar el firmamento...

### III *El aprendiz de brujo*

A presencia de escenas tales, el judío, maese Pedro del retablo, atalayaba aquel revuelto mar de pasiones y se holgaba en su obra. Por las ventanas del mesón contemplaba el afluir de multitudes, unas impulsadas del pánico, como bajo la lluvia de fuego de Sodoma, y otras resonantes de cánticos y júbilo, como las de David ante el Tabernáculo. Entonces, la mente, sutil, ahondó en las causas.

—El fin del mundo, ¿necesita aviso ni plazo? ¿No cabalga a la grupa del planeta, como la Muerte, en el jinete de Durero? Bien que el presagio sobrecoja al ánimo ruín. Mas al ánimo entero, ¿cómo...? ¿por qué?

Consideró, por este orden discursivo, que el fin del mundo en vez de acicate de la Muerte, debiera serlo de la Vida. Y, en lugar de terror, producir júbilo a los hombres como a los pueblos. Frente al mito fúnebre del Milenio, el mito báquico del «Gaudeamus»—«Si mañana hemos de morir, bebamos y riamos hoy».—De esta manera y por virtudes de tal fórmula, nuestro aprendiz de brujo quería remediar la estorsión y aquietar el remordimiento.

Dicho y hecho. Enramó ventanas, despachó emisarios, contrató juglares y músicos. Por todos los caminos, de todos los pueblos, afluían continuamente hacia el mesón nuevas gentes de toda traza y catadura, sedientas de alegría, hambrientas de olvido, pródigas de lujo y dinero. A la miseria, sustituía la abundancia. Al silencio, el cántico. Al terror por la Muerte — segur y esqueleto — el Amor a la vida — carcax y flechas...

### IV *El conjuro*

Las ideas de Amor y Muerte lo pusieron en pie de guerra, como un resorte. Sintió que llegaba su hora. La de vengar tantos agravios del Amor, tantas injurias de la Muerte como roían, cual un cáncer, su existencia. Que la Muerte, al arrebatarle todos los suyos, lanzándole en abismos de soledad irremediable, le dejó una vida sin vida. Y el Amor, al burlarse de él tantas veces, con crueldad vil, le arrojó a una muerte sin Muerte. Ahora, la Muerte y el Amor, ante el próximo fin del mundo, eran monarcas destronados, reyes sin cetro, seres míseros, angustiados por el terror, sedientos de alegría, hambrientos de olvido, romeros del mesón del «Gaudeamus».

A donde quiera que se hallaren, los conjuró en acto de presencia. Reabriendo sus retortas, lanzó a la Muerte y a! Amor órdenes mágicas, implacables, inapelables...

### V *La cara y la careta*

El Amor se aburría por partida doble. Se aburría por todos los hombres y por todas las mujeres, como un hombre y como una mujer, al mismo tiempo. Siglos y siglos en oficio tan poderoso que jamás halló resistencia, ni desobediencia, padecía, como Salomón, el hartazgo del poder. De manera que el no poder venía a ser su sueño dorado. Y la careta omnipotente ocultaba la cara impotente. Por fuera, rey de los demás. Por dentro, esclavo de sí mismo.

De ahí sus caprichos, sus impertinencias, sus extravagancias, sin razón ni lógica. Todo por tropezar con rebeldías o, siquiera, con resistencias, que amenizaran el fastidio de tantos siglos. Mas nadie se le resistía. Ninguno se le rebelaba. Ni el viejo de temblor senil, enamorado de la niña primaveral. Ni la rica y pulida hembra, del pícaro zafio y rudo. Ni el fuerte, como un roble, de la tísica. Ni el caballero, de la hetaira... Todos, sumisos al Amor, interpretaban las desventuras por venturas, los disgustos por gustos. Ante tanta y tanta ceguera, el Amor ensayó un radical remedio. Renunció la clásica venda de Cupido. Ya no fué Cupido el Amor. Los amantes, sin venda alguna lejos de ver más claro, vieron más turbio. De allí salió el fino proverbio: — «A quien feo ama, hermoso le parece». — Y el madrigal: «Al párpado levantado»— más repulido que una joya.

A más poder, mayor fastidio. Y como le fallase la venda, arrojada al pie de Cupido, como en el lienzo de Watteau, el Amor ensayó remedios con las flechas de su carcax. Las disparaba al buen tun, sin gusto, a fin de no dar en el blanco. Mas todas, todas, luego de una trayectoria absurda, revenían al corazón. Y por no reír como un bobo, dió en suspirar como un enamorado. Suspiros del Amor sin amor, signos infalibles de tedio.

### VI *Deserción*

La pobre Muerte arrastraba una vida mísera. Disponía, a su antojo, de las existencias ajenas, mas en ningún modo de la propia. Sujeta a un riguroso sistema macabro, todo lo demás le escapaba por completo. Podía matar, pero no podía vivir...

Nadie sabe lo que es un poder, aparentemente omnímodo, como el suyo; pero en el fondo de impotencia irremediable. Mataba, como los tiranos, a su capricho, sin que nadie le resistiera. Pero vivía como los fakires, ausente de la vida, en las inanidades del Yoga. Era, en fin, como la definen los Puratas: — «El ser del no ser».

En aquel tiempo, un poco fatigada y otro poco aburrida, decidió tomar vacaciones. Y, con su maletín de mano, como una veraneante cualquiera, subió al autobús y descendió en un pueblecillo de pescadores: oscuro, misérrimo. Hospedada en el único mal fonducho del lugar, mala estancia y peor comida, hubo de resignarse para no romper el incógnito, pues si se daba a conocer, adiós vacaciones.

Ello le acarreó algún trance difícil. Porque, en cierta ocasión, tras el vino y los naipes, surgió en la taberna la riña. Acometíanse los rivales, faca en mano, con tal saña, que la sangre corrió a torrentes. Mas como aun estando presente por sí, la Muerte era invisible para los demás, todo acabó en paz y salud.

La soledad, fuerte por su compañía, norma de sus actividades en ejercicio, era,

durante las vacaciones, norma de su ocio: el tedio. De suerte que aburrida y sola, iba y venía por el pueblo como pavo al que le dan cañazo, cuando sucedió que una tarde, en las frondas, camino de la estación, junto al pilar donde bebían unas vacas y ladraba un perro, oyó agrias voces de disputa y escuchó, claro y repetido, su nombre.

—¡La Muerte! Había que cazarla y matarla como a una fiera. Si no fuera por ella, la vida sería un paraíso.

—Usted qué sabe... Renegar de la Muerte, que nos libra de este «paraíso...» Vamos, hombre... ¡La muerte es lo mejor de la vida...!

¡Hola, hola! — Echó una ojeada y vió que en el pretil del puente porfiaban mano a mano el sacristán y el físico. Por primera vez en su vida sintió la Muerte viva curiosidad. Prestó oídos para no perder palabra.

—A mí la Muerte, que se lleva a los buenos y deja en su lugar a los malos, me inspira un odio archimortal — vociferaba el sacristán.

—Pues a mí, qué quiere usted, la pobre Muerte me da lástima... Hace lo que hace, porque no tiene otro remedio. A la fuerza ahorcan — argüía el físico. — ¿Qué cree usted, que la Muerte mata por gusto, por capricho? Mata porque no tiene otro remedio. ¡Una Muerte que no matara, se jugaría el cargo!

Tan nuevas eras estas cosas para la Muerte, que se sintió turbada, confusa, desmoralizada, disminuída. Siglos y siglos en la creencia de que le temían como a la Muerte y ahora resultaba que le tenían lástima, como al más mísero de los seres. ¡Ea...! Pues eso no... eso no...

Entre humillada y ofendida, resolvió dar muestra de su poder y castigar al maldiciente. Pero, ¡como estaba en vacaciones...!

Entonces comenzó a darse cuenta de que su decantado poderío era más nominal que real; de que no mataba por gusto y a su antojo, sino por oficio y misión, porque no tenía más remedio... Por tanto, no era, como había creído hasta entonces, un ser para despertar envidias, sino para mover a lástima, como ahora...

—Es que la Muerte vive en Babia — porfiaba el sacristán. — ¿Cómo no se da cuenta de que está en el mundo, al margen del mundo, sin intervenir para nada en las fiestas de la Naturaleza, en las maravillas del Arte, en los prodigios del Amor? Pues, sin embargo, ahí la tiene usted. Erre que erre. Matar y nada más que matar...

—Que la Muerte mata... ¡A ver qué vida...!

De repente, un estruendo de multitudes que avanzaban, entre oleajes de espanto, voceando que se acercaba el fin del mundo.

—¿El fin del mundo? Esto es, el fin de todo, el fin de la Muerte, su propio fin.

La emoción, que le cambió el ánimo, le alteró el rostro. Era una Muerte viva, coloreada, encendida, carnal, como la Vida más opulenta... No el esqueleto óseo, armado de vértebras calcáreas, desmoronables y fungibles. Sino la forma estatuaria, labrada en gracias femeninas, eternas, como Anadiomena, alada con alas de Ensueño, como la Psiquis.

Tuvo, entonces, una visión profética. Allí mismo, a sus pies, de entre cenizas prodigiosas, un Fénix, como una paloma, levantó su vuelo augural. Acrecía, en tanto, el tumulto de las muchedumbres, aterradas como un Ejército en fuga. Ocultándose entre los árboles, las vió pasar. Y tomando senda contraria, la Muerte, con el maletín en la mano, emprendió caminos de vida.

### *VII.—Viajero y viajera*

En su condición de mesonero, acudió el judío a recibir y hospedar al Amor, con todo lustre y preeminencia. Y, en su rencor de enamorado, herido del Amor tantas veces, a sonsacarlo y descubrir sus intenciones, para tomar fiera venganza.

—Por acá, señor, por acá... — le precedía agradador y sonriente, mostrándole la estancia de muebles ricos: — Está el mesón repleto, como véis. Mas, tratándose de persona tan principal, os reservé este cuarto, digno de un príncipe.

Distraído, abismado, taciturno, el Amor se adentró maquinalmente. Vestía ropilla de velludo, a lo noble, y portaba en la mano el maletín, que depositó en un sillón.

—La servidumbre se acomodará bien presto... — apuntó el judío.

—No traigo servidumbre... ¿Para qué? — repuso, desabrido, el Amor. — El mundo tiene ya contados sus días. Y con él finaremos todos...

—¿Cuándo? — añadía, interrogándose a sí mismo. — ¿Cuándo? — porfiaba vuelto al mesonero. — Según sea el plazo largo o corto, regirá cada cual su vida...

Entró en funciones el judío:

—La vida, señor, no es el Tiempo, sino el afán. ¿Qué son siglos y siglos de tedio al margen de la Naturaleza, del Arte, del Amor...?

—Si el tedio me rigió hasta ahora, de hoy más sólo el afán me impulsa—clamaba nervioso y brioso el Amor, entre paseos por la estancia.—Todavía, hasta el fin del mundo, mis instantes de afán borrarán mis siglos de tedio. Abriré las ventanas de mi ser a los prodigios de la Naturaleza, a las maravillas del Arte, a los conjuros del Amor... Yo bien sé que el Amor apresta sus lúcidas escuadras y afila sus divinas flechas. El mundo podrá tener fin; pero el Amor no puede acabar...

Viéndole tan dispuesto y tan suyo, metido en la boca del lobo, el judío dejó al Amor, entre ilusiones, cómo entre prisiones. Y, por completar la venganza, salió a buscar y conducir a su hospedaje a la Muerte.

Hallóla en unos grupos que festejaban el «Gaudeamus» con frenesí, entre cantos, bailes y brindis, muy en gran dama, de bullones y gorguera, encajes y joyas, sin la menor señal macabra, con su correspondiente maletín en la mano.

—Cuando gustéis, señora mía. Vuestra estancia, digna de vos, tiene un estrado de princesa y un lecho de escudo real.

Apurando el último guiño a cierto apuesto capitán, la Viajera, en pos del judío, penetró en la estancia y dejó el maletín en un sillón.

Y mientras susurraba entre dientes una amorosa cancioncilla, acudía, ufana y graciosa, ante la luna de Guarini, orlada de primores venecianos.

Destapó tarros, usó ungüentos, ensayó mohines, coqueteó con ingenuas prisas de novicia y lánguidas pausas de maestra. Luego, inquieta y locuaz, fué a la ventana junto al mesonero:

—¿Conocéis — dijo, señalando al capitán — la vida y milagros de ese hombre?

El judío, aprovechando la ocasión, se tiró a fondo.

—Sólo sé que es tan afortunado en guerra, como desdichado en amor. El adora y ella se burla. Y aunque lo véis por fuera paraíso, por dentro es calvario.

La Muerte se moría de pena. Tomóle una desazón infinita. Perdió el color y casi el habla. Todo se le volvía murmurar: — «¡Un paraíso!» — y remurmurar: «¡Un calvario...!»

De repente acreció el estruendo del «Gaudeamus». Lanzó el judío unas facecias sobre el presagio: — «Cuando llegara, todo acabaría. El mundo, la Vida, la Muerte...»

En oyendo su nombre, tan pegado ya al fin del mundo, como la sombra al cuerpo, la Muerte, presa de la ira, resuelta a matar, intentó abrir el maletín y empuñar la segur.

El judío, mañoso y pérfido, la aquietó con largas retóricas y breves cizañas:

—Lo escrito, escrito queda. La profecía ha de cumplirse. Nada, ni nadie, prevalecerá contra el Destino.

Y señalaba, entre los grupos de júbilo y cánticos, al capitán gentil, como quien señala entre los tejidos al corazón.

La Muerte, entonces, traspasada, enloquecida, sin quitar ojo del amado, se rebeló contra el destino.

—Yo bien sé — gritaba nerviosa, furiosa — que la Muerte apresta sus nutridas legiones y afila sus guadañas innúmeras. Porque el mundo podrá acabar. Mas la Muerte no puede morir...

En viéndola tan perturbada y tan suya, metida en la boca del infierno, el judío apresuró su plan de venganza. Y así, a la madrugada, gran prestimano, hizo un trueque de maletines, dejando al Viajero el de la Viajera y a la Viajera el del Viajero.

Y corrió a ocultarse de la explosión, como el barrenero que acaba de prender la mecha...

### *VIII.—Vagabundos*

Desde entonces se vió al Amor errar, sin propósito ni objeto, alucinado y maniático, rehuyendo a los enamorados como un rey destronado a sus ex súbditos. Despojado ya de los signos del poder, sin venda ni alas, sin carcax ni flechas, contemplaba de lejos a los amantes, con esa tristeza infinita de los paraísos perdidos. Cierto que en vez de los de Amor tenía los poderes de la Muerte; mas su naturaleza no era matar, sino alentar, y así la guadaña era en sus manos no arma de muerte, sino báculo del camino.

Otro tanto le aconteció a la Muerte. Trocadas sus armas por las del Amor, alucinada y maniática, rehuía toda ocasión de matar, por carecer del signo. Y contemplaba desde lejos los cementerios con un perfil de Dama romántica. Cierto, también, que en vez de sus poderes de Muerte, tenía los poderes del Amor; mas su condición no era amar, sino matar; y así el carcax, caído a sus pies, era, no símbolo de amor, sino ofrenda votiva.

De esta suerte, el mesonero brujo miró cumplida su venganza. Pues sin llegar el fin del mundo, llegó el fin del Amor, que se extinguía por no amar, y el de la Muerte, que se moría de no matar...

FIN

(Ilustraciones de Mayo)

# Realce su belleza

## POLVOS GATITA

CAJA GRANDE: 2 Ptas.
CAJA PEQUEÑA: 1 Pta.
TIMBRE A METÁLICO

4 TONOS
BLANCO • RACHEL 1
RACHEL 2 • OCRE

## COMPACTO FONT

CAJA: 1'75 Ptas.
TIMBRE A METÁLICO

6 TONOS
MARAVILLA • INDOSTAN
TOSTADO • MANDARINA
SALMON • ENCARNADO

PUBLICIDAD GABERNET

PERFUMERIA
**FONT**
DE PRESTIGIO CENTENARIO
MALLORCA, 123
BARCELONA

---

# ACEYTE YNGLES

**TODOS SABEN PARA LO QUE ES**

---

## LA LOTERIA DE LA SUERTE
de MIGUEL VALDES
Rambla de las Flores, n.° 12 — Teléfono 14.972
BARCELONA

*Reanuda su servicio de envíos de lotería a provincias por correspondencia, con la premura y discreción que siempre fueron su norma.*

---

**giratorias y graduables**
metálicas con asientos y respaldos en madera curvada y barnizada, muy sólidas poco peso. Escríbanos:
**Apartado 103 - San Sebastián**

---

**EL CALENTADOR ELÉCTRICO "DANY"**

Para tener en casa agua caliente disponible a cualquier hora del día o de la noche
De venta en las principales Casas de electricidad. Precio: 60 ptas.

---

## JUAN HILL FERRET
**IMPORTACION - EXPORTACION**

COLONIALES - COMESTIBLES - DROGAS Y PRODUCTOS QUIMICOS - FRUTAS SECAS LEGUMBRES - CONSERVAS - GALLETAS - JARABES - LICORES - CHAMPAGNES Y VINOS GENEROSOS

PERFUMERIA EN GENERAL

FABRICA DE BLANCO DE ESPAÑA

DIRECCIÓN:
Rambla de Nuestra Señora, 7
Apartado 12
Teléfonos { 214, comercial / 159, particular

FÁBRICAS:
Plaza del Sagrado Corazón de Jesús

ALMACENES:
Santa Digna, 28 y 30

VILLAFRANCA DEL PANADÉS

---

---

# Aquila Rossa, S. A.

EXPORTACION DE VINOS

*Vermouth «Aquila Rossa»*
*Champagne «Salvator»*
*Quinado «Ventosa»*
*Vinos finos, Vinagres, etc.*

MAGAROLA, 7
VILLAFRANCA DEL PANADÉS
Teléfono 27

Inauguración de la temporada 1940, presentando el lunes, a las 6·30 y 10·30, el triunfo máximo de la cinematografía mundial

# Katia

por DANIELLE DARRIEUX

La más fastuosa y romántica historia de amor que se ha llevado a la pantalla

NOTA.—Como complemento se proyectará el magnífico documental español VALLADOLID, VIEJA CORTE DE ESPAÑA.

Se despachan localidades en Contaduría, sin recargo.

DESDE EL LUNES, 23

INAUGURACION DE LA TEMPORADA

con la magna superproducción de fama mundial

**MARIA ESTUARDO**

por KATHERINE HEPBURN

Hoy y mañana, últimos días de

**BAUTISMO DE FUEGO**

El film de la aviación alemana

EL ESMALTE Y QUITA ESMALTE

# DUREX

no es uno más, es la perfección en su grado máximo, que viene a llenar un vacío dentro de los productos modernos de belleza.

No se desprende, quedando fuertemente adherido a las uñas.

# DUREX

Perfumes Spá Cº Ltd. MATARO-ESPAÑA

# Luminex

COLORA Y REGENERA SU CABELLO

Calentador térmico IRROMPIBLE

ONDULACION PERMANENTE "HENRY"

Un aspecto del acto de la Demostración celebrada recientemente en Madrid

*Señora: Exíjala siempre a su Peluquero*

Los aparatos Henry han sido imitados pero nunca igualados

Máquinas - Secadores silenciosos - Tinturas y útiles completos de peluquería

**Perfecciónese Vd. asistiendo a las demostraciones prácticas los lunes, tarde, y miércoles, diez noche**

**J. COLOMER** Diputación, 260 BARCELONA

En Madrid: Espoz y Mina, 22

fotos
SEMANARIO GRAFICO de INFORMACION y REPORTAJES

REDACCION Y ADMINISTRACION
AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 31
TELÉFONOS: 26520 Y 26529
MADRID

# TROPAS COLONIALES DE ITALIA

**Los "dubats", en una carga espectacular**